Naciones Unidas S/PV.7811



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7811ª sesión

Miércoles 16 de noviembre de 2016, a las 15.00 horas
Nueva York

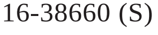
Presidente:	Sr. Seck	(Senegal)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Aboulatta
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Coleman
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/901)

16-38660 (S)











Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/901)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

El Sr. Tanin participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/901, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Durante los tres meses que han transcurrido desde mi última presentación al Consejo de Seguridad (véase S/PV.7760), se ha consolidado algo la situación política en Kosovo. A nivel regional, han surgido algunos acontecimientos positivos nuevos, junto con algunos motivos de preocupación nuevos. Algunos de ellos se recogen bien en el informe del Secretario General que el Consejo tiene ante sí (S/2016/901); otros han surgido desde la presentación del informe y merecen que se pongan de relieve.

Tomo nota de que, además de que ésta es la última exposición informativa de 2016 sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), es también el último informe sobre la UNMIK del Secretario General Ban Ki-moon, quien dedicó personalmente considerable tiempo y atención a esta cuestión durante la década transcurrida.

Muchas de las expectativas políticas con las que Kosovo comenzó el año arrojaron menos resultados de lo esperado. La dificultad de crear un amplio consenso político ha hecho que el acuerdo sobre la demarcación territorial con Montenegro, convenido en 2015, siga sin ratificarse, con todas sus consecuencias para los planes de Europa de liberalización de visados para Kosovo. Las divisiones políticas también han hecho más difícil obtener los beneficios de la normalización de relaciones con Serbia en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea. Al Proceso de Estabilización y Asociación para Kosovo de la Unión Europea, hecho importante con un potencial trascendental, se le ha prestado poca atención especial por parte de los funcionarios o el público, a pesar de mantenerse la promesa de brindar oportunidades mayores de las que la cuestión de la liberalización de visados puede ofrecer en sí.

La violencia política de meses anteriores ha disminuido. Sin embargo, las posiciones divergentes de las partes gobernante y de la oposición se han afianzado también, y el clima político general sigue sumamente polarizado. Para Kosovo, lamentablemente este es un momento en que las relaciones entre los rivales regionales tradicionales —por ejemplo, Tirana y Belgrado— se han beneficiado de la reanudación del diálogo y el fortalecimiento de las relaciones económicas.

A pesar de la polarización política, algunos de los dirigentes de Kosovo impulsan la opinión visionaria de la reconciliación y el restablecimiento de relaciones mutuamente beneficiosos. Quisiera destacar el reciente encuentro del Presidente Thaçi con las asociaciones de familias de personas desaparecidas albanesas y serbias, y su énfasis en tratar esta cuestión por motivos humanitarios, no políticos. Se ha reunido también hace poco con un grupo mixto de jóvenes serbios y albaneses para fomentar la comprensión de la posibilidad de un futuro común que sería mejor de lo que es la situación actual. Esos gestos nos recuerdan el potencial del diálogo verdadero, incluido pero no limitado al proceso político facilitado por la Unión Europea.

En cambio, la aceleración de la aprobación mediante el procedimiento parlamentario de una nueva ley sobre el complejo industrial de Trepča surgió como un obstáculo más al diálogo constructivo. Independientemente

de los detalles de la propia ley, la manera en que se aprobó sin duda produciría las reacciones negativas que presenciamos. Los miembros de la Asamblea tuvieron menos de 48 horas para examinar el proyecto, no teniendo casi oportunidad para el análisis ni las deliberaciones. Tanto la ley como el procedimiento generaron grandes protestas entre la comunidad serbia, así como desde Belgrado, al punto en que los representantes y los funcionarios serbokosovares han suspendido su participación en las instituciones de gobierno. El miembro internacional de la Sala Especial del Tribunal Supremo de Kosovo ha pedido que el Tribunal Constitucional examine la constitucionalidad de la ley, sobre la base de la preocupación de que al parecer contraviene los derechos fundamentales de propiedad.

La divergencia entre las preocupaciones de las élites gobernantes y su electorado es un patrón común. Ese fenómeno existe también en Kosovo. Las prioridades identificadas como las más importantes por los electores a nivel comunitario suelen distanciarse sorprendentemente de las cuestiones que dominan los órganos elegidos y los espacios de los medios de comunicación populares. Los resultados de las últimas encuestas, como la encomendada por la UNMIK, señalan que hay poca división étnica en las prioridades a nivel comunitario; el desempleo, la corrupción y la falta de desarrollo económico figuran entre las mayores preocupaciones.

Entre otros importantes resultados recientes figuran el hecho de que el nivel de confianza en las instituciones del gobierno es bajo, de que el nivel de confianza en las instituciones internacionales es también bajo, de que una gama de alianzas políticas de los partidos parece estar cambiando; de que todos los grupos étnicos hacen más énfasis en el diálogo entre los dirigentes comunitarios como método para impulsar la reconciliación que en el diálogo a nivel político y de que la normalización de relaciones con Serbia se considera prioridad importante en una proporción casi igual en las comunidades albanokosovares y serbokosovares —más del 50% en ambos casos. Los serbokosovares y los albanokosovares por igual, en mayoría considerable, creen que la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia aumentará la seguridad de los serbokosovares.

En sus informes anuales, la Unión Europea y el Banco Mundial siguen destacando los bajos niveles de generación de empleo, y la excepcionalmente elevada tasa de desempleo juvenil, como cuestiones fundamentales que hay que abordar en Kosovo. Los jóvenes que no pueden encontrar oportunidades dentro de los parámetros aceptados son vulnerables a las tentaciones de retóricas alternativas, como el extremismo.

Independientemente de esas dicotomías familiares entre las cuestiones políticas y las preocupaciones a nivel de base, la perspectiva europea sigue siendo una fuerza para la estabilización en toda la región de los Balcanes. El proceso de diálogo hizo que se avanzara durante este período, como en la libertad de circulación, y en los últimos días se anunció un avance en la cuestión de las telecomunicaciones. En cambio, ha habido pocas señales visibles de progreso en el establecimiento de la comunidad/asociación de municipios de mayoría serbia.

Por último, los procesos de reconciliación política y social deben reforzarse entre sí. Espero que en 2007 inicie un diálogo político, acompañado de los progresos necesarios a nivel comunitario. En esos esfuerzos, siguen convergiendo las funciones de la Unión Europea y las Naciones Unidas.

Aprovecho esta oportunidad para encomiar algunos esfuerzos excelentes en pro de la reconciliación que se han desplegado a nivel municipal, donde las autoridades municipales han escuchado y atendido las preocupaciones de sus comunidades, lo cual ha redundado en verdaderos progresos. En Ferizaj/Uroševac, el Alcalde nombró un Alcalde Adjunto para las Comunidades, a pesar de no estar obligado a hacerlo. Las autoridades municipales respondieron a una solicitud de asistencia respecto de la limpieza y la protección de un cementerio ortodoxo serbio, y se comprometieron a prestar apoyo permanente para mantener el cementerio. En Fushë Kosovë/Kosovo Polje, la autoridad municipal aprobó la asignación de fondos para limpiar tres cementerios ortodoxos serbios. En la tarde del 28 de octubre, se retiró de manera tranquila y voluntaria la barricada de larga data situada en la calle Prince Milos, en Mitrovica Norte.

Por desgracia, existen excepciones. La declaración de la Asamblea Municipal de Suhareka/Suva Reka a finales de octubre, contraria al regreso de los serbokosovares, es regresiva y lamentable. La falta de respuesta por parte de las instituciones gobernantes de Kosovo causa decepción. El dolor causado por los casos de personas desaparecidas sin resolver es real y comprensible, pero el derecho a un retorno seguro y digno también es fundamental. Se ha perdido la oportunidad de demostrar el compromiso con la reconciliación.

Deseo destacar los avances logrados en el contexto de los esfuerzos para promover el estado de derecho en Kosovo. Debe reconocerse y apoyarse el compromiso respecto de la aplicación imparcial del estado de

derecho. Hay un merecido reconocimiento de la determinación de investigar los casos de corrupción más notorios, incluidas las investigaciones sobre las actividades de la delincuencia organizada, en las que participan varios miembros de la clase política de Kosovo. Debe establece una clara distinción entre la responsabilidad individual y la responsabilidad institucional. La Asamblea de Kosovo decidió aprobar una resolución sobre los valores del Ejército de Liberación de Kosovo, son las personas quienes han sido condenadas por esos delitos, no los grupos ni las organizaciones.

Hace una semana, tuve la oportunidad de reunirme con David Schwendiman, el recién nombrado Fiscal Especial de las Salas Especializadas de Kosovo. Me informó de los preparativos con miras a la plena funcionalidad de las Salas Especializadas, que están muy avanzados. La integridad del proceso judicial exige que todas las partes se abstengan de ejercer influencia indebida o influir en la opinión pública, incluso mediante especulaciones infundadas sobre el contenido específico del proceso judicial. La muerte en condiciones de detención preventiva del activista de Vetëvendosje, Astrit Dehari, ha suscitado preocupación y ha provocado indignación en muchos sectores. A la luz de los numerosos interrogantes que este hecho ha generado, es fundamental realizar una investigación objetiva, exhaustiva y transparente de este incidente.

El extremismo violento y el terrorismo son amenazas en evolución en Kosovo y en la región. Contrarrestar esta amenaza exige un enfoque holístico, donde el cumplimiento de la ley sea un componente esencial. La semana pasada, las autoridades de Kosovo arrestaron a varias personas que, presuntamente, habían sido reclutadas por militantes extremistas en Siria para planificar y llevar a cabo ataques en Kosovo y en la región. Los órganos de seguridad de Kosovo merecen un reconocimiento especial por su labor de vigilancia.

Como he informado al Consejo de Seguridad, la UNMIK se está adaptando de manera sostenida para poder afrontar con mayor eficacia los desafíos contemporáneos en Kosovo. Una optimización lógica de nuestros recursos existentes contribuye a asegurar que la Misión cumpla su mandato de manera centrada y constructiva, junto con todos sus asociados. Reviste suma importancia la relación de la Misión con las instituciones de Kosovo, y me complace confirmar que estas relaciones siguen mejorando, como se señala en el informe más reciente del Secretario General sobre Kosovo Entre los numerosos beneficios que ello ha reportado a todas las partes está la mejora de la comunicación, que ayuda a la Misión a garantizar informes precisos y ponderados sobre la situación en Kosovo.

Como destacaron los miembros del Consejo en sesiones anteriores, todos podemos ayudar a promover la causa de la reconciliación. Los datos empíricos basados en nuestros productos del conocimiento, como las encuestas que mencioné, ayudan a actualizar nuestra comprensión de las verdaderas preocupaciones entre las diferentes comunidades geográficas y étnicas. Lo que no funcionó ayer podría funcionar hoy. Ese concepto, y la innovación constructiva en general, deben orientar nuestros esfuerzos.

Para desempeñar el papel que nos corresponde en aras de un futuro mejor para toda la población de Kosovo, la Misión sigue dependiendo del apoyo del Consejo. Agradezco sinceramente al Consejo su apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Dačić

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por la presentación del informe del Secretario General (S/2016/901), y por su compromiso general con el cumplimiento del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), de conformidad con la resolución 1244 (1999). También saludo a todos los miembros del Consejo de Seguridad, y aprovecho esta oportunidad para decir al Consejo que es importante que este órgano siga examinando, cada tres meses, la situación en Kosovo y Metohija, con el fin de crear las condiciones necesarias para aplicar sin obstáculos el mandato de la UNMIK y respaldar el proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina, facilitado por la Unión Europea. Asimismo, aprovecho esta oportunidad para expresar mi gratitud al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su contribución a la labor de nuestra Organización durante su mandato, y desear éxito a su sucesor, Excmo. Sr. António Guterres.

A pesar de los numerosos desafíos, la República de Serbia ha demostrado una y otra vez su claro compromiso con lo solución de las cuestiones pendientes mediante el diálogo, en un marco de neutralidad, guiado principalmente por los intereses de la estabilidad regional y la creación de las condiciones necesarias para la prosperidad económica y los progresos de la región en el proceso de las negociaciones de adhesión a la Unión Europea.

Recientemente, se concertó un acuerdo sobre las telecomunicaciones gracias a los esfuerzos de la República de Serbia, cuya contribución facilitó la aplicación del Acuerdo de Bruselas. No obstante, nuestra disposición de buscar soluciones sostenibles a través de negociaciones, que propicien una vida mejor para la población de Kosovo y Metohija, a menudo no se ha visto correspondida de igual modo por la otra parte, que lamentablemente, sigue recurriendo a iniciativas unilaterales y, a todas luces, muy perjudiciales, como el reciente intento sin precedente de las instituciones provisionales de autogobierno en Pristina de confiscar el Complejo Minero, Metalúrgico y Químico de Trepča.

Permítaseme señalar que, desde el inicio del diálogo, Serbia ha insistido, en casi todas las rondas y a todos los niveles, en que se incluya en el programa la cuestión de la propiedad, y Pristina siempre se ha negado a hablar del asunto. Estos actos por parte de Pristina han generado un clima de imposición unilateral, de hechos consumados y de ultimátum, en lugar de resolver las cuestiones pendientes a través del diálogo con el fin de encontrar soluciones aceptables para todas las partes interesadas, como se había hecho en el pasado, y no redundan en absoluto en el interés de la paz y la estabilidad paz regionales.

Como el Consejo bien sabe, en 1999 la UNMIK asumió la tarea de supervisar el Complejo Minero, Metalúrgico y Químico en Trepča, en virtud de la resolución 1244 (1999). La UNMIK transfirió los derechos de gestión del Complejo al Organismo Fiduciario de Kosovo creado por la propia UNMIK en 2002. Tras la declaración ilegal y unilateral de independencia de Pristina en 2008, se creó el Organismo de Privatización de Kosovo, que asumió las competencias del Organismo Fiduciario de Kosovo, que no ha sido aprobado por la UNMIK hasta la fecha. El Organismo de Privatización de Kosovo ilegal comenzó a privatizar propiedad estatal y comunitaria en la provincia, hasta tal extremo que, a través de la continua realización de prácticas abusivas para las que no existía fundamento jurídico en la resolución 1244 (1999), Pristina privatizó unilateralmente cerca del 70% de la propiedad del Estado —y de la comunidad— en la provincia. Además de la privatización ilegal, Pristina continuó confiscando la propiedad privada de los serbios y de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Esta perniciosa práctica generalizada se llevó a cabo, en gran medida, a través de la presentación de documentos fraudulentos emitidos por las instituciones de Kosovo a las autoridades locales albanesas.

La Ley de Trepča se aprobó contraviniendo gravemente los principios básicos de la resolución 1244 (1999) y el marco constitucional para el gobierno autónomo provisional en Kosovo. Permítaseme recordar que en este último se indica específicamente que la autoridad para administrar la propiedad pública, estatal y comunitaria, de conformidad con la legislación pertinente de la UNMIK, así como con la normativa de las empresas públicas y comunitarias, es una prerrogativa y una responsabilidad reservada al Representante Especial de Secretario General. Esta ley, repito, fue aprobada por las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo sin la participación de la UNMIK o sin realizar consulta alguna a los propietarios/accionistas de Trepča, a los representantes de los municipios de los territorios en los que se encuentran las minas y las plantas de Trepča ni a los representantes de los serbios en las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo. Permítaseme recordar al Consejo que los serbios forman parte del Gobierno de Kosovo, así como del consejo de administración y de la plantilla de Trepča/norte. Estas acciones unilaterales llevadas a cabo por el gobierno autónomo de Kosovo provocan una inseguridad jurídica que puede perjudicar gravemente la delicada situación en materia de seguridad de Kosovo y Metohija. Resulta especialmente desconcertante que la ley menoscabe reiteradamente el desarrollo económico sostenible, sin el cual la estructura étnica en las comunidades serbias del norte de la provincia es insostenible.

Con estas acciones, las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo y Metohija han sobrepasado sistemáticamente los límites de su mandato y confiscado la propiedad privada de Trepča, perjudicando así a los propietarios/accionistas, acreedores y empleados de manera directa. Lo hicieron contraviniendo los principios del derecho internacional que prohíben este tipo de confiscaciones, así como una serie de instrumentos internacionales que garantizan el derecho al goce pacífico de la propiedad, prohíben la discriminación y defienden la igualdad ante la ley, como la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales, la Carta Europea de Autonomía Local, y otros. Además, la ley contraviene manifiestamente los principios del libre mercado y de la competencia e infringe directamente el Acuerdo de Estabilización y Asociación entre Pristina y la Unión Europea y el Acuerdo de Libre Comercio de Europa Central.

Pristina está transformando, sin ningún fundamento jurídico o justificación, al mayor gigante económico de Kosovo y Metohija para convertirlo en propiedad de la denominada República de Kosovo, denegando

a Serbia todo derecho al respecto, incluso aunque sea la principal accionista en la corporación. Esto supone un grave ataque a los intereses de los serbios, incluidos los 3.000 que trabajan en Trepča. Se estima que aproximadamente el 38% de las familias serbias dependen directa o indirectamente de Trepča. La propiedad y el derecho a la propiedad son sacrosantos, especialmente en el mundo democrático, y la titularidad de la propiedad de Trepča es un hecho innegable. Las compañías y los ciudadanos de Serbia que lo construyeron son sus propietarios, y ninguna decisión ilegal de las autoridades de Kosovo podrá cambiar este hecho.

Por este motivo, el Gobierno de la República de Serbia decidió declarar nulas y carentes de validez todas las consecuencias jurídicas de las acciones adoptadas por las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo en Pristina en relación con el estatuto jurídico y físico de Trepča. El Gobierno, deseoso de proteger a Trepča, por tratarse de una compañía de vital importancia para la supervivencia de los serbios en la provincia y para el desarrollo económico, principalmente para los municipios de Kosovska Mitrovica, Zvečan, Leposavić y Zubin Potok, así como de Novo Brdo y de Gračanica, tomó medidas y adoptó una decisión. El ataque a Trepča no solo representa el ataque a una compañía sino el ataque al derecho de un pueblo a existir en un territorio, así como un ataque a las propias disposiciones de la resolución 1244 (1999), sobre la que descansan la paz y la estabilidad de la provincia.

Trepča es el sustento para la existencia de los serbios en el norte de Kosovo y en Metohija. Los hogares serbios están ubicados en el terreno de Trepča y miles de serbios trabajan en las minas de Trepča y sustentan a sus familias mediante su trabajo. Para ellos, la defensa de Trepča es la defensa de su derecho a existir en Kosovo. En este sentido, el intento de confiscarla a sus propietarios legales supone también un intento de finalizar la depuración étnica de los serbios y de poner en tela de juicio la composición étnica de las comunidades serbias a largo plazo. Esto es inaceptable.

Las autoridades de Pristina no solo han usurpado la propiedad del Estado de Serbia en Kosovo y Metohija a través de la ley sobre Trepča; en el artículo 5 de dicha ley se señala que la denominada República de Kosovo se apropiará de los recursos mineros en otras partes de Serbia, fuera de Kosovo y Metohija, lo cual es un sinsentido jurídico absoluto.

Serbia sigue dispuesta a buscar una solución pacífica y sostenible para esta situación, que no ha sido provocada por ella, pues considera que la resolución de las cuestiones y los problemas mediante el diálogo y el acuerdo es la única manera en que se puede avanzar. En este sentido, esperamos que los miembros del Consejo de Seguridad hagan gala de su autoridad y anulen la ley, evitando así que sus nefastas consecuencias jurídicas y de seguridad pongan en peligro la estabilidad de Kosovo, de Metohija y de la región, y permitiendo también el proceso de diálogo y la normalización de las relaciones. De lo contrario, Kosovo y Metohija se convertirán en un agujero negro en Europa, carentes de toda protección de la propiedad privada.

Tal como ya mencioné en reuniones previas del Consejo, me gustaría señalar que la creación, en el plazo más breve posible, de la Comunidad de municipios de mayoría serbia, como mecanismo para la protección institucional sistemática de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija, reviste una importancia crucial para la supervivencia del pueblo serbio en la provincia. Desgraciadamente, la creación de la Comunidad, en vez de convertirse en el asunto central y de haberse abordado con carácter prioritario, se ha convertido en objeto de chantaje político. Nosotros insistimos en el periodo pasado en que deberán desarrollarse las dinámicas para la creación de la Comunidad y fijarse la fecha para el inicio de los trabajos del equipo de gestión. La Comunidad de municipios de mayoría serbia debe basarse en acuerdos ya alcanzados en el diálogo y no en intentos posteriores de alterar unilateralmente los acuerdos alcanzados con la ayuda de la Unión Europea.

No debe permitirse que se dilate el proceso para la creación de la Comunidad de municipios de mayoría serbia, ni que se vea amenazado por actos unilaterales que transmiten mensajes de privación al pueblo serbio en Kosovo y Metohija. Uno de estos mensajes es la ley sobre inversión estratégica en Kosovo que, de ser aplicada, brindaría a Pristina la posibilidad de contratar directamente proyectos de infraestructura, sin licitaciones, para la participación de las instituciones provisionales de gobierno autónomo local y apropiarse de bienes generales y de venderlos de forma arbitraria en detrimento del estatuto y de los intereses del pueblo serbio en la provincia. Esta ley se aprobó en contravención del procedimiento que estipula la aprobación de leyes de interés vital para las comunidades locales y en detrimento de la Comunidad de municipios de mayoría serbia al inmiscuirse en las competencias que, en virtud del acuerdo, son prerrogativa de esta Comunidad que debe ser creada.

Es obvio que esta provocación legislativa de Pristina persigue el objetivo de desposeer de contenido a

la Comunidad de municipio de mayoría serbia y de evitar que los serbios adopten decisiones relativas a su desarrollo económico y planificación urbanística. El robo de propiedad serbia en Kosovo y Metohija, como el intento fallido de confiscar el complejo turístico de Monte Brezovica, no puede ser legalizado mediante ninguna ley. Por ello, es necesario volver a la mesa de negociación, pues los actos unilaterales no benefician a nadie.

La situación en Kosovo y Metohija continúa estando caracterizada por la ausencia de seguridad física y jurídica para los serbios, en especial para los desplazados internos que han vuelto o desean volver a sus hogares. Se impide a los desplazados internos participar en la elaboración de la ley sobre el organismo de Kosovo para la comparación y verificación de bienes, lo cual es otro ejemplo inadmisible y alarmante del intento de apoderarse de bienes serbios, en flagrante contravención del acuerdo sobre el catastro alcanzado en el diálogo mantenido con la facilitación de la Unión Europea. Durante todo el proceso, miles de albaneses se han inscrito en el catastro como propietarios de los bienes de los desplazados internos presentando documentos fraudulentos, y no se ha proporcionado ningún mecanismo especial para notificar a los desplazados internos de los procedimientos incoados en relación con sus bienes.

Otro método de desalentar los regresos, especialmente en la región de Peć, es la difusión de información en los medios de comunicación de Kosovo de que se han realizado acusaciones de crímenes de guerra contra un gran número de serbios, casi como norma dirigida contra los desplazados internos que declaran su deseo de regresar. Supuestamente, los desplazados internos están siendo objeto de ataques reiterados, con la frecuente utilización de armas de fuego y artefactos explosivos, si bien están aumentando los actos de profanación contra cementerios ortodoxos y placas conmemorativas de civiles secuestrados o asesinados. Los intentos de impedir que los desplazados internos observen las fiestas religiosas, como fue el caso en Djakovica y Mušutište, continúan sin cesar. Además, en Kosovo y Metohija el extremismo religioso, agravado por el terrorismo y las actividades de extremistas radicalizados que regresan de los campos de batalla, y las formaciones de grupos terroristas han aumentado considerablemente. Eso exacerba el entorno político polarizado, que está lleno de tensiones y una democracia que utiliza gases lacrimógenos y la violencia persistente contra miembros de las comunidades serbia y otras no albanesas.

La seguridad en Kosovo y Metohija siempre ha sido escasa y se ha caracterizado por la exacerbación de la violencia. Como regla general, las personas que regresan a las comunidades de composición étnica mixta son las más vulnerables. Por lo tanto, es difícil comprender por qué en el informe del Secretario General se dedica poco espacio y atención a las observaciones sobre la seguridad. Por esa razón, proponemos que en los informes trimestrales del Secretario General se incluyan nuevos capítulos sobre la situación en las comunidades al sur del río lbar, sobre los obstáculos que agravan o impiden el regreso de los desplazados internos, sobre los derechos a la propiedad y sobre la impunidad de los delitos por motivos étnicos.

Permítaseme también destacar que la monótona lectura de datos estadísticos incompletos sobre ataques cometidos contra la vida y los bienes de los miembros de las comunidades no albanesas solo sirve para teñir de relatividad el inadmisible fenómeno de persecución por motivos étnicos y religiosos. El informe sería mucho más informativo si, además de datos estadísticos, indicara cómo reaccionaron las instituciones competentes, en particular la policía, los fiscales y el poder judicial, y si proporcionaron datos relativos a las investigaciones, la búsqueda de perpetradores, acusaciones, juicios penales o civiles y los tipos de sentencias dictadas, junto con las condiciones de su validez y aplicación en los casos de delitos penales por motivos étnicos. Sin reacción institucional, todos los ataques y otros delitos cometidos contra los serbios están siendo despersonalizados y reducidos a estadísticas, lo que lleva a la tolerancia de un clima de impunidad de delitos cometidos por motivos étnicos contra los serbios a largo plazo. En consecuencia, proporcionar datos sobre los porcentajes de los resultados relacionados con estos delitos sería ciertamente muy instructivo.

Los casos de profanación del patrimonio espiritual del pueblo serbio en Kosovo y Metohija son numerosos. El último de esos casos fue el incendio intencional que tuvo lugar en la Iglesia de Cristo El Salvador en Pristina a comienzos de septiembre, del que también hice mención en mi anterior declaración ante el Consejo (véase S/PV.7760). Permítaseme recordar al Consejo que se trata de una iglesia inacabada que se ha convertido en baño público y escenario para grabar vídeos musicales de cantantes ligeros de ropa. Como si eso no fuera suficiente, unos desconocidos irrumpieron en la iglesia y prendieron fuego. Ese acto despreciable constituye una clara consecuencia de la negativa de las autoridades y la policía de Kosovo a proporcionar protección permanente a la iglesia, que con frecuencia ha sido profanada y objeto de robo. Ese incidente fue precedido por las

protestas de los albaneses de Kosovo y Metohija que una y otra vez manifestaron una hostilidad incontrolada contra la Iglesia Ortodoxa Serbia y el pueblo serbio en la provincia, objetivos del terror étnico llevado a cabo sistemáticamente en los últimos 17 años.

Esa iglesia, única huella y símbolo de la presencia del cristianismo ortodoxo en el centro de Pristina, en el que vivían más de 40.000 serbios antes de 1999, ha sido destinada a su destrucción, al igual que todos los demás elementos serbios destruidos o expulsados de Pristina y muchos otros lugares en Kosovo y Metohija. Durante semanas, las autoridades de Pristina demolieron todos y cada uno de los pies cuadrados de las tierras que rodean la Iglesia, en un intento de vincularla de cualquier forma a los crímenes de guerra; una vez que fracasaron, siguió el incendio intencionado. Los extremistas que pidieron la destrucción de la iglesia o su confiscación a la Iglesia Ortodoxa Serbia y la conversión, están pidiendo de hecho que se continúe con la depuración étnica y la negación de libertades y derechos religiosos para el pueblo serbio, violando así las normas de la civilización del mundo actual. Avivan las llamas del extremismo étnico y religioso y el radicalismo y obstaculizan la estabilización y la reconciliación. Además, reflejando la verdadera actitud de Pristina respecto del patrimonio cultural y religioso de los serbios, indican al mismo tiempo hasta qué punto tenía razón Serbia al oponerse a que Kosovo fuera admitido en la UNESCO. Los que destruyen, incendian o profanan las iglesias serbias no pueden ser sus guardianes. Quizás los que apoyaban la admisión en la UNESCO han podido ahora comprender a quiénes querían confiar la protección del patrimonio serbio en la provincia.

Dado que las condiciones básicas para el regreso sostenible no existen, el número de personas que regresan a la provincia sigue siendo lamentablemente bajo. Considero que se trata de una derrota para todos los que participan en el proceso de regreso. Nos corresponde a todos nosotros cambiar esa situación y crear las condiciones necesarias en que a los desplazados internos se les proporcione una opción real, en hechos y no solo en palabras, entre el regreso y la integración local. Sin embargo, para ello debemos velar por que se cumplan las condiciones básicas en los lugares de regreso en lo que respecta a la seguridad personal y de la propiedad. El estado de derecho, la no discriminación, el pleno respeto de los derechos humanos y civiles básicos y dar un paso fuera de la política, que profundiza la brecha entre las comunidades sobre una base nacional y religiosa, son las condiciones previas necesarias para normalizar las relaciones y buscar soluciones a las cuestiones relativas a los desplazados internos de Kosovo y Metohija. Es importante que la comunidad internacional y, en particular las Naciones Unidas, presten atención a esas personas a pesar de los numerosos problemas que afronta el mundo, incluida la actual crisis de refugiados y migrantes, en especial al tratarse de una cuestión que forma parte explícita del mandato de la UNMIK. La comunidad internacional no debe permitir que se olvide a esas personas. No basta con señalar que el nivel de regresos es inaceptablemente bajo; en vez de ello, hay que analizar las razones del fracaso. El fracaso es atribuible principalmente a la actitud rígida de la comunidad mayoritaria, así como de sus dirigentes políticos, respecto del regreso de los serbios desplazados.

Permítaseme recordar al Consejo —y, al hablar de Kosovo y Metohija, el Secretario General también debe recordarlo en sus informes y recordárselo a todos los miembros del Consejo— que solo para el 1,9% de los desplazados internos han tenido lugar regresos verdaderamente sostenibles. ¿Acaso el Consejo de Seguridad considera que se trata de un tema que ya no debe examinarse? De no ser así, el Consejo instaría a Pristina a crear las condiciones necesarias y hacer un llamamiento para que las personas regresen a Kosovo. No podemos permitir que eso se olvide. Espero que ninguno de los países representados en el Consejo se comporte con dobles criterios ahora que es cuestión de los serbios que están desplazados. Por ese motivo, recuerdo, una vez más, que el Consejo de Seguridad aprobó una resolución por la que se confiere un mandato a la Misión para posibilitar el regreso de los desplazados internos y las personas perseguidas de Kosovo, ya se trate de serbios o albaneses. Solo el 1,9% de los serbios ha regresado. Ese porcentaje representa aproximadamente a 4.000 desplazados internos. Una de las razones es que no se contemplan las comunidades al sur del río Ibar, lo que aumenta su sentimiento de aislamiento, marginación y abandono a su suerte.

Cada vez que los representantes de Pristina pronuncian sus acusaciones de supuesto genocidio y depuración étnica de los albaneses, recuerden por favor mis observaciones de nuestra reunión anterior de que, de 427 localidades en que vivieron hasta 1999, los serbios fueron expulsados de 311. Hoy no hay ningún serbio presente allí. Más de 220.000 fueron expulsados.

Recordemos a las víctimas del monstruoso crimen del tráfico de órganos humanos, que develó el Relator Especial de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Sr. Dick Marty, en su informe. Recordemos a los serbios y a otras personas no albanesas secuestrados

y desaparecidos en Kosovo y Metohija, cuyo destino se desconoce 17 años después del conflicto. Más de 1.000 serbios han sido asesinados desde 1999 a esta fecha. El número de responsables de esos asesinatos que han recibido sentencias jurídicamente válidas sigue siendo cero.

Recordemos al Padre Chariton, el mártir bestialmente asesinado en mi Prizren natal, en junio de 1999. Fue decapitado de la misma manera en que, para consternación del mundo entero, los terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante decapitan a sus inocentes víctimas hoy día. Su cuerpo fue encontrado sin cabeza, con los brazos y la espina dorsal rotos y con puñaladas en el corazón, prueba espantosa de las torturas a las que lo sometieron los extremistas albaneses y que le provocaron la muerte.

Recordemos el pogromo de marzo de 2004, en el que 19 serbios murieron y 900 resultaron heridos, a pesar de la presencia internacional en la provincia. Novecientas treinta y cinco casas serbias, romaníes y askalíes fueron incendiadas. Seis ciudades y 10 pueblos fueron depurados étnicamente. Cerca de 4.000 hombres y mujeres fueron expulsados de sus hogares. Treinta y cinco iglesias —muchas de las cuales databan incluso del siglo XIV— fueron destruidas, quemadas o profanadas. La Abadía de Devič, fundada en 1434 por el déspota serbio Đurađ Branković, también fue incendiada en marzo, y quienes incendiaron la Iglesia Madre de Dios de Ljeviška, que figura en la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, quemaron llantas de automóviles hasta provocar un fuego que pronto destruyó algunos de los iconos más bellos de la primera mitad del siglo XIV, que eran parte del patrimonio cultural de la humanidad.

Recordemos los numerosos actos de vandalismo contra el patrimonio cultural y religioso serbio en toda la provincia, impropios de la Europa moderna y del mundo civilizado. Desde junio de 1999 y desde que terminó el conflicto armado, 236 iglesias, monasterios y otras edificaciones pertenecientes a la Iglesia Ortodoxa Serbia, así como monumentos histórico-culturales, han sido blanco de ataques. Ciento setenta y cuatro edificaciones religiosas y 33 monumentos histórico-culturales han sido destruidos. En la mayoría de los cementerios serbios no quedan lápidas indemnes, mientras que al sur del río Ibar no quedan monumentos intactos de la historia serbia. Ninguna localidad al sur del río Ibar tiene hoy calles con nombres serbios, ya que a la mayoría de ellas se les ha cambiado el nombre en honor a miembros del Ejército de Liberación de Kosovo, que se ha comprobado que son terroristas y autores de crímenes monstruosos. Lo que se está dando a entender a los serbios es muy claro: aquellos que mataron y expulsaron a serbios son ahora considerados héroes nacionales, y se levantan monumentos y nombran calles e instituciones públicas en su honor para glorificarlos. Esos ejemplos de violencia institucional en el Kosovo y la Metohija actuales forman parte de la estrategia destinada a borrar las huellas de la presencia secular del pueblo y del Estado serbios, y a legitimar los resultados de la depuración étnica contra el pueblo serbio.

Los representantes de Pristina siguen repitiendo sus falsas acusaciones, que se basan en la premisa de que una mentira contada mil veces se convierte en verdad. Recordemos todo lo que he dicho. Esas mentiras no pueden cambiar el hecho de que Kosovo no es ni puede ser un Estado. Kosovo no es sino producto de una violación del derecho internacional, de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de los postulados sobre los que se construyó la civilización moderna. La depuración étnica, las violaciones masivas de los derechos humanos y civiles de los no albaneses y la destrucción del patrimonio cultural que no solo pertenece al pueblo serbio, sino que también forma parte del patrimonio cultural de Europa y del mundo, constituyen la base del autoproclamado y falso Estado de Kosovo.

La prueba fehaciente de la falta de civilización como sociedad de quienes dicen ser los líderes del pueblo albanés en Kosovo y Metohija es la reciente aprobación en el Parlamento de Kosovo —y por favor escuchen con atención— de una resolución cínicamente titulada “Resolución sobre la protección de los valores del Ejército de Liberación de Kosovo”. Esa vergonzosa resolución se basa en la suposición de que el delito tiene un valor social positivo. Si la incautación de bienes y la tortura y el asesinato de civiles, así como las emboscadas contra periodistas y ambulancias, se pueden llamar valores, entonces el Ejército de Liberación de Kosovo, que es una organización terrorista, merece que se le dedique una resolución. No se sabe de ningún Parlamento en el mundo, excepto tal vez durante la Segunda Guerra Mundial, que haya aprobado una resolución que glorifique a los criminales y los terroristas. Sin embargo, el Parlamento en Pristina se las ha arreglado para, una vez más, ser único. No es posible encontrar ni la más mínima condena al terrorismo y la violencia en la resolución, en la que tampoco se mencionan la “casa amarilla” donde a la gente se le extraían los órganos ni los secuestros, las violaciones o los pogromos contra los civiles serbios y otros civiles no albaneses, todo lo cual

representa los verdaderos valores y el legado del Ejército de Liberación de Kosovo. Por esas razones, digo a los miembros del Consejo de Seguridad —que son también representantes de la sociedad civilizada— que ese gesto del máximo órgano legislativo de Pristina merece la condena más categórica posible.

Es exactamente de esa manera que el Parlamento de Pristina transmitió un mensaje claro a toda la comunidad internacional, incluidos todos los presentes en este Salón, acerca de lo que piensa el Parlamento sobre las Salas Especializadas —a las que se refirió el Sr. Tanin, y a las que seguramente también harán referencia otros oradores— y sobre los crímenes del Ejército de Liberación de Kosovo que esas Salas se supone que investiguen y castiguen. Esto significa que el Parlamento de Pristina, que aprobó la legislación necesaria para el inicio de las labores de las Salas Especializadas en La Haya, ha enviado con anticipación un aviso inequívoco sobre lo que podemos esperar en el proceso de exigir cuentas por los crímenes cometidos contra serbios y otras personas no albanesas.

Ello también demuestra que las visitas de Hashim Thaçi a los monumentos y en relación con el asesinato de agricultores en sus campos en Staro Gracko, en julio de 1999, y de unos niños que jugaban a orilla del arroyo de su pueblo en Goraždevac, en 2003, no son más que fracasados y aislados gestos de propaganda política.

La valoración que figura en el informe que tenemos ante nosotros, según la cual

> “[p]redicar con el ejemplo contribuye a modificar las actitudes en un contexto más amplio e inyecta optimismo sobre las posibilidades de éxito de la reconciliación en la sociedad” (*S/2016/901, párr. 22*).

Permítaseme recordarle al Consejo que nadie respondió por esos crímenes, y que lo más probable es que nunca nadie lo haga. Solo el tiempo dirá si de esas visitas se derivarán pasos positivos concretos en la promoción de la seguridad y el respeto de los derechos de las comunidades no albanesas. Cuando los autores de crímenes hayan sido identificados y juzgados, entonces ciertamente encomiaremos las visitas del Sr. Thaçi. Sin embargo, por lo pronto, ni esos crímenes ni ninguno de los crímenes cometidos en Kosovo de 1999 a esta fecha han recibido castigo.

En aras de la estabilidad regional, por nuestra parte seguiremos participando en el diálogo entre Belgrado y Pristina. El diálogo tiene como objetivo primordial abordar los problemas vitales cotidianos de las personas que viven en Kosovo y Metohija y normalizar las relaciones. No hagamos un mal uso del diálogo utilizándolo como plataforma para imponer la independencia de Kosovo. Permítaseme recordar que la esencia de todos y cada uno de los diálogos, incluido el de Bruselas, es lograr acuerdos y no imponer soluciones. El papel de la comunidad internacional es ayudar a llegar a un arreglo, en lugar de ayudar a una parte a imponer sus intereses. Ello es cierto en particular en el caso de la comunidad de municipios de mayoría serbia, lo cual es de suma importancia para la comunidad serbia en Kosovo y Metohija.

Serbia nunca reconocerá la declaración unilateral de independencia de Kosovo, pero continuará la política de buscar soluciones pacíficas a esa cuestión, sobre la base de un enfoque responsable y la plena aplicación de los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo de Bruselas. Independientemente de los numerosos desafíos y las frecuentes manifestaciones de carácter no constructivo y de la tendencia demasiado evidente a recurrir a medidas medio unilaterales, seguiremos comprometidos a colaborar para lograr la normalización de relaciones. No queremos que la situación en Kosovo y Metohija sea una amenaza latente a la estabilidad y el progreso de Serbia o la región. Por lo tanto, trabajaremos con abnegación para resolver los desacuerdos de manera pacífica, siendo conscientes de que tenemos ante nosotros un largo proceso y que, para hacer las cosas más difíciles, a menudo no tenemos un interlocutor adecuado, que comparta nuestra visión de una región que anhele la reconciliación, el estado de derecho y los valores democráticos.

Insto a los Estados que no han reconocido la declaración unilateral de independencia de Kosovo a que sean leales —a pesar de la presión a las que muchos de ellos han estado sometidos— a sus principios de respeto del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de la autoridad suprema del Consejo de Seguridad para salvaguardar la paz y la seguridad internacionales, en cuya resolución 1244 (2000) se confirma la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia. Deberían siempre tener presente que el apoyo de la comunidad internacional es clave para el éxito del diálogo entre Belgrado y Pristina. Todo cambio de postura de los países que no han reconocido la independencia de Kosovo afectaría de manera negativa la continuación del enfoque constructivo de las partes en el diálogo y la aplicación de los acuerdos concertados.

Al mismo tiempo, exhorto a los distintos países que han reconocido la declaración unilateral de independencia a que reevalúen seriamente sus decisiones y de esa manera contribuyan a los esfuerzos encaminados a encontrar una solución mutuamente aceptable a la

cuestión de Kosovo y Metohija. Eso es lo que pedimos —una oportunidad para el diálogo y un acuerdo en lugar del unilateralismo, en lugar de actos unilaterales. Esperamos que los miembros del Consejo brinden su apoyo, teniendo a la vez presente los valores consagrados por las Naciones Unidas, y repudien la desenfrenada propaganda y las rotundas mentiras que nos siguen diciendo constantemente los representantes de las instituciones provisionales de autogobierno de Kosovo en las sesiones del Consejo de Seguridad.

Para concluir, permítaseme señalar una vez más que Serbia sigue firmemente comprometida con la paz, el diálogo, la reconciliación y la estabilidad regional — en resumen, con soluciones duraderas que nos lleven al futuro y no a los conflictos del pasado.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Como siempre, es un honor dirigirme al Consejo de Seguridad en nombre de la República de Kosovo.

Los países que representan los miembros del Consejo han dedicado muchísimo esfuerzo para lograr la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales, y por ello les estaremos eternamente agradecidos. Nosotros, los kosovares, somos la prueba viviente de que cuando hay solidaridad entre las naciones libres del mundo, cuando hay valor y buena voluntad, la vida supera la muerte y el bien prevalece sobre el mal. Los miembros del Consejo de Seguridad han dedicado innumerables horas a negociar y aprobar decenas de resoluciones y declaraciones de la Presidencia relativas a la situación en Kosovo. Además, se gastó el dinero de los contribuyentes de los Estados Miembros para que la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se desplegara en Kosovo inmediatamente después de la guerra. Nosotros, en Kosovo, recordamos muy vívidamente el regreso a nuestras casas en 1999 y encontrar todo en cenizas. Afortunadamente, gracias a la ardua labor y el firme compromiso del Consejo, no estuvimos solos. Las Naciones Unidas y sus organismos estuvieron a la vanguardia de nuestros esfuerzos por consolidar la paz y la estabilidad. De nuevo, por ello les estaremos eternamente agradecidos.

Es precisamente por ese profundo sentimiento de gratitud que nosotros, en Kosovo, nos sentimos incómodos de que, cada tres meses, regresemos aquí al Salón, para robar el valioso tiempo del Consejo, cuando todos sabemos que en el mundo en que vivimos hay demasiadas cuestiones urgentes que exigen su atención.

Hagamos una evaluación rápida de la realidad. En primer lugar, estamos en 2016, no 1999. En segundo lugar, a partir del 17 de febrero de 2008, Kosovo dejó de ser administrado por las Naciones Unidas. Kosovo es un Estado libre, independiente y soberano reconocido por la abrumadora mayoría de las naciones libres del mundo. Esos hechos son irreversibles. El reloj de la historia no se puede atrasar. Sin embargo, venimos aquí cada tres meses para escuchar a mis colegas de Serbia hablar de un universo paralelo en el que la condición de Estado de Kosovo es inexistente; en el que los albanokosovares cometieron una limpieza étnica; en el que el opresor se convierte en oprimido; en el que Milošević es el héroe y el Ejército de Liberación de Kosovo, un ejército que luchó por la liberación, es un grupo terrorista; y en el que Kosovo violó el derecho internacional, mientras Serbia trataba de protegerlo. Ese es el universo paralelo que mis colegas de Belgrado tratan de describir.

En el mundo real, como dije, Kosovo es libre, independiente y soberano, y ese hecho no cambiará. No solo no hemos violado el derecho internacional, sino que, a solicitud de Serbia, la Corte Internacional de Justicia emitió una opinión separada clara, en su opinión consultiva sobre la conformidad con el derecho internacional de la declaración unilateral de independencia relativa a Kosovo (véase A/64/881). Citaré parte de ella, puesto que estoy segura de que los miembros del Consejo la han visto:

> "Ningún Estado puede invocar la integridad territorial a fin de cometer atrocidades (como las prácticas de tortura y depuración étnica, y el desplazamiento forzoso masivo de la población), ni perpetrarlas a partir de la presunción de la soberanía del Estado, ni cometer atrocidades y luego basarse en una pretensión de integridad territorial a pesar de los sentimientos y los inevitables resentimientos del 'pueblo' o 'población' victimizado. Lo que ha ocurrido en Kosovo es que el 'pueblo' o 'población' victimizado ha procurado la independencia, en reacción contra el terror y la opresión sistemáticos y prolongados, perpetrados con flagrante violación del principio fundamental de igualdad y no discriminación. La enseñanza básica es clara: ningún Estado puede usar el territorio para destruir a la población. Esas atrocidades representan una absurda inversión de los fines del Estado, que fue creado y existe para los seres humanos, y no viceversa." (*A/64/881/Add.1, párr. 176*)

En Kosovo, nunca eludiremos nuestra responsabilidad de hacer justicia a todas las víctimas y mantenemos

nuestro compromiso al respecto, con independencia de su grupo étnico y sus antecedentes, pero no observamos ese mismo nivel de compromiso por parte de nuestro vecino del Norte. Kosovo ha adoptado medidas sin precedente para abordar los presuntos delitos estableciendo los Tribunales Especializados. La cooperación con la justicia internacional y local nunca ha sido objeto de negociación en Kosovo. Queremos la justicia para todos, porque es la única manera de lograr la paz para todas las familias que han perdido a sus seres queridos. En Kosovo, no tememos a la justicia, porque no tenemos nada que ocultar. Nuestra causa y nuestra guerra fueron justas.

Hemos desplegado ingentes esfuerzos para abordar todas las acusaciones interpuestas contra nosotros, pero Serbia no ha estado dispuesta a enjuiciar los crímenes de guerra. Ya lo he dicho en este Salón, y lo repito: 20.000 mujeres fueron violadas en Kosovo durante la guerra. El número de acusados por esos actos es cero. Además, 1.262 niños fueron brutalmente asesinados, y el número de acusados también es cero. Hay miles de desaparecidos, y existen indicios muy claros de la cadena institucional de responsabilidad y de mando que se utilizó para ocultar su rastro. Como se ha documentado, el Gobierno serbio llegó incluso a erigir edificios en lugares donde había fosas comunes. Una vez más, el número de acusados es cero.

No puede haber reconciliación sin rendición de cuentas ni justicia. Al reafirmar nuestro compromiso con el diálogo interestatal entre Kosovo y Serbia, gracias a la mediación de la Alta Representante Mogherini, debo insistir en que en Kosovo no estamos satisfechos con el ritmo de aplicación de los acuerdos que se han alcanzado. Hace unos días, nuestras delegaciones llegaron a un acuerdo sobre el código de discado telefónico para Kosovo. Sin duda, es una gran noticia, ya que consolidará nuestra independencia y proporcionará millones de dólares a nuestro presupuesto. Sin embargo, permítaseme recordar al Consejo que hace un año, también celebramos un acuerdo sobre el código de discado telefónico.

El escepticismo con relación a este diálogo también lo alimentan las constantes violaciones por parte de Serbia del acuerdo sobre la libertad de circulación. Recientemente, dos ciudadanos de Kosovo, uno de ellos comandante de la policía regional, fueron objeto de arresto y detención en virtud de órdenes de detención emitidas por las autoridades serbias. Tras haber sido detenidos innecesariamente y durante demasiado tiempo, fueron puestos en libertad porque no se presentaron cargos razonables en su contra. Las autoridades serbias afirman que tienen listas de órdenes de detención contra cientos albanokosovares. Ello es absolutamente inaceptable. Serbia no tiene jurisdicción alguna sobre los ciudadanos kosovares. Actos como los que hemos presenciado recientemente no solo son ilícitos, sino que también socavan de manera directa nuestros esfuerzos por normalizar la región y fomentar la libertad de movimiento. Por temor a ser detenidos, los albanokosovares ya no se sienten cómodos a la hora de viajar por Serbia. Además, esta no es la primera vez que Serbia viola el derecho internacional y aplica de manera indebida el acuerdo sobre la libertad de circulación alcanzado en el diálogo de alto nivel celebrado en Bruselas. Ello es muestra de la actitud del Gobierno serbio al provocar al Gobierno de Kosovo con insolencia.

No obstante, si hacemos un análisis retrospectivo, no solo los exmiembros del Ejército de Liberación de Kosovo han sido incluidos constantemente en las listas de personas buscadas de Serbia. Quisiera recordarles aquí las listas de órdenes de detención emitidas por Serbia incluso contra diversos dirigentes occidentales, entre ellos, el ex Presidente Bill Clinton, la Secretaria de Estado Madeleine Albright y el Secretario de Defensa William Cohen, de los Estados Unidos; el ex Presidente Jacques Chirac y el Primer Ministro Lionel Jospin, de Francia; el ex Primer Ministro de Gran Bretaña, Tony Blair; el ex Canciller Gerhard Schroeder, de Alemania; y muchos otros ministros de relaciones exteriores y de defensa. Los ex Secretarios Generales de la OTAN Javier Solana y George Robertson, y el ex Comandante Supremo de la OTAN en Europa, General Wesley Clark, también estaban entre los acusados. La conclusión es que el proceso de normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia no termina en Bruselas, donde se firman los acuerdos. Solo tienen sentido cuando se aplican en nuestros propios países.

Otra clara demostración de la falta de sinceridad de Serbia en cuanto a la normalización es la indignación expresada por Belgrado con respecto a la nueva ley que promulgamos recientemente en relación con las minas de Trepča. Además, Serbia ha explotado a la comunidad serbia en Kosovo para lograr los fines que se había propuesto. Las minas de Trepča se encuentran en Kosovo, pertenecen a Kosovo y serán gestionadas por Kosovo. La ley sobre Trepča se ajusta plenamente a la amplia propuesta del Sr. Martti Ahtisaari sobre el estatuto definitivo de Kosovo, y también a nuestra Constitución. Fue específicamente la UNMIK la que confirió plena autoridad sobre las empresas públicas y de propiedad social y asignó su gestión al entonces Organismo Fiduciario de Kosovo, que con posterioridad se convirtió en

el Organismo de Privatización de Kosovo. Sé que mi colega ha distribuido a todos los presentes toda la información de antecedentes sobre la nueva ley.

Serbia no tiene fundamento jurídico alguno que sustente sus afirmaciones respecto de los derechos de propiedad sobre los bienes públicos y las empresas situados en el territorio de la República de Kosovo. Esta tendencia tropezaría con una firme oposición del Gobierno y el pueblo de Kosovo. Este comportamiento socava inevitablemente la normalización de las relaciones entre la República de Kosovo y Serbia. No hay ninguna base jurídica para las reclamaciones de las autoridades serbias; sus palabras y acciones solo demuestran un enfoque colonial en lo que atañe a Kosovo. El momento en el que se adoptaron en Belgrado las decisiones relativas a Trepča y a otros recursos de Kosovo, definitivamente, ya pasó.

El 13 de octubre, 11 diputados del Parlamento que representaban a la comunidad serbia en Kosovo presentaron una solicitud ante el Tribunal Constitucional de la República de Kosovo para examinar la constitucionalidad de la Ley sobre Trepča a la luz de las disposiciones en cuanto a la protección de los bienes y de los derechos de las comunidades de conformidad con la Constitución de la República de Kosovo. El 31 de octubre, el Tribunal Constitucional de la República de Kosovo determinó que la Ley Nº 05/L-120 sobre Trepča era constitucional. En la sentencia se indicaba que los diputados serbios de Kosovo no basaron sus pretensiones en fundamentos constitucionales ni facilitaron pruebas que demostraran la razón o la forma por la que la Ley de Trepča que cuestionaban infringía la Constitución, ni en el procedimiento ni en la esencia.

El Tribunal prosiguió comentando que la Ley sobre Trepča no se limita a una comunidad étnica particular en Kosovo sino que fue concertada para el bienestar de la sociedad en su conjunto. No existe ninguna prueba que demuestre cómo o por qué los serbios de Kosovo se verían perjudicados por esta ley; más bien ocurre todo lo contrario: lograr la plena operatividad de Trepča y de otros recursos de Kosovo significa permitir que todos los ciudadanos de Kosovo puedan trabajar y prosperar. Esperamos que los representantes serbios en Kosovo empiecen a adoptar sus propias decisiones sin miedo o temor a la presión de Belgrado y decidan volver a participar en la vida parlamentaria e institucional. Esta es la única manera de avanzar.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para hacer unos comentarios sobre las observaciones preliminares de la Relatora Especial, Sra. Karima Bennoune.

Por lo que respecta al número de desplazados, la afirmación de que 200.000 serbios se desplazaron desde Kosovo tras la guerra es un dato realmente incorrecto. De haber sido así, ningún serbio viviría ahora en Kosovo. Con arreglo al censo organizado en 1991, cuando Kosovo se encontraba bajo ocupación serbia, el número de serbios que vivían en Kosovo ascendía a 194.000 personas. Desgraciadamente, hasta el día de hoy no sabemos aún el número exacto de serbios que viven en Kosovo. Esto se debe a que, cuando las instituciones de Kosovo organizaron el censo en 2011, el Gobierno de Serbia lanzó una campaña muy agresiva para desalentar a la comunidad serbia de participar en él. Esta campaña difamatoria llegó hasta el punto de señalar que el registro en el censo suponía un acto de traición. Para nosotros no es una cuestión numérica; incluso en el caso de que un solo serbio de Kosovo no pudiera volver, para nosotros esa única persona sería demasiado.

Además, debemos recordar que no todos los serbios que huyeron de Kosovo tras la guerra eran realmente ciudadanos de Kosovo. Cuando la guerra estalló en Croacia y en Bosnia y Herzegovina, se construyeron vecindarios enteros en diversas ubicaciones en Kosovo a fin de acoger a los serbios que vivían en dichas partes de la antigua Yugoslavia. Algunos decidieron permanecer en ellos, como en el caso de la familia Marević, que llegó a Kosovo en julio de 1995. En la actualidad, uno de los miembros de esta familia es Ministro de Gobierno Local en la República de Kosovo.

Además, la Constitución permite la doble ciudadanía. Los serbios de Kosovo que también son ciudadanos de Serbia tienen el derecho constitucional de votar en las elecciones parlamentarias serbias. En ausencia de una embajada serbia en Kosovo, la misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa gestiona el proceso en Kosovo. Con arreglo a los datos recabados en las elecciones parlamentarias de 2016, 106.094 votantes en Kosovo tenían derecho a votar en dichas elecciones. Evidentemente, los números no concuerdan. O bien la comisión electoral serbia infló el número de votantes serbios en Kosovo, o bien el número de serbios desplazados está inflado.

Solo tendremos una idea general cuando organicemos el próximo censo. No escatimaremos esfuerzos en crear mejores condiciones de vida para todos los serbios que viven en Kosovo. Todo ciudadano de Kosovo es libre de volver. El Gobierno de Kosovo ha gastado decenas de millones en diversos proyectos, en la construcción de viviendas y en la promoción de una vuelta sostenible. Tal como se señala en nuestra Constitución,

Kosovo pertenece a todos sus ciudadanos. Sin embargo, también debemos obrar con cautela y trabajar con las autoridades locales y no provocar situaciones desagradables como la que presenciamos a finales de agosto en el pueblo de Mushtisht en el municipio de Suharekë, en el que los peregrinos serbios que visitaron el lugar se encontraron con protestas de aldeanos albaneses que pedían justicia por los crímenes cometidos en su pueblo durante la guerra.

El 3 de abril de 1999, el ejército serbio, con la ayuda de algunos ciudadanos locales serbios, deportó a toda la población albana local, asesinando a 14 civiles y destruyendo, saqueando o incendiando todas las casas del pueblo: 1.051, para ser exacto. Con arreglo a los testimonios recabados por diversas organizaciones de derechos humanos, 122 serbios locales eran miembros activos de las fuerzas militares y paramilitares serbias. Estas son comunidades pequeñas en las que todos se conocen. Todos saben lo que ocurrió y todos saben quién hizo qué y, sin embargo, nadie ha sido enjuiciado nunca por los crímenes perpetrados en ese lugar. Por ello, la justicia es tan importante. Varias personas mucho más sabias que yo han dicho en repetidas ocasiones que la verdadera paz no es solo la ausencia de guerra, sino la presencia de justicia. Todas las víctimas en Kosovo, con independencia de su origen étnico, merecen justicia y verdad. Esta es la única manera de que consolidemos la paz y la reconciliación.

Otra cuestión que mis colegas de Serbia señalan reiteradamente a la atención de los miembros es el estado de la Iglesia Ortodoxa Serbia en Kosovo. Permítaseme afirmar que la Constitución de Kosovo proporciona derechos sin precedentes para la protección de los lugares ortodoxos serbios en Kosovo. No solo es nuestra obligación constitucional proteger y preservar nuestro patrimonio cultural y religioso común; también es nuestra obligación moral. Durante la última guerra en Kosovo, las fuerzas serbias destruyeron 218 mezquitas y otros lugares históricos o religiosos de mi país, incluidas bibliotecas con siglos de antigüedad. Lamentablemente, también hemos visto escenas de ataque y destrucción durante los disturbios de marzo de 2004, cuando aproximadamente 35 lugares ortodoxos fueron objeto de ataques. En Kosovo hemos condenado esos actos con la mayor firmeza posible. Se asignaron más de 10 millones de euros del presupuesto de Kosovo para reparar los daños, y numerosos donantes internacionales han contribuido con fondos adicionales.

La tolerancia religiosa ha sido la columna vertebral de nuestra sociedad. Las iglesias y las mezquitas comparten el mismo patio en numerosas ciudades de Kosovo. La tolerancia interreligiosa siempre ha funcionado en Kosovo hasta que la política decidió intervenir. Solo hay una iglesia ortodoxa en Kosovo con la que tenemos un problema, y es la iglesia que el régimen de Milošević decidió construir en las instalaciones de la Universidad Pública de Pristina. Esa es la iglesia a la que mi colega se refiere.

Permítaseme recordar a los presentes que la construcción de esa iglesia comenzó en 1992, en un momento en el que nuestra autonomía fue revocada y la Universidad de Pristina cerró sus puertas a todos los estudiantes y profesores albaneses, incluido el mío. Últimamente, la construcción se ha convertido en una fuente de tensiones, y el único patrimonio que representa es el de la represión. Es como un recordatorio de un momento en que se negaron nuestros derechos humanos más básicos. La Iglesia Ortodoxa Serbia que se encuentra en el terreno de la Universidad de Pristina fue construida ilegalmente y por la fuerza como parte de una campaña de represión, y en Kosovo debemos preservarla como tal.

La destrucción no es la respuesta. Ese objeto debe servir de recordatorio de tiempos muy difíciles, pero también para persuadir a los clérigos que aceptaron la construcción ilícita de la iglesia por Milošević a que hagan un examen de conciencia y se enfrenten con el papel que desempeñaron cuando colaboraron de consuno con el régimen de Milošević. Kosovo es una república laica. Es multirreligiosa y multicultural, y lucharemos por preservarla así. Cualquier intento de alterar el tejido de nuestra sociedad tropezará con la resistencia de nuestro pueblo y la adopción de medidas de nuestro Gobierno.

Justamente la semana pasada, gracias a la cooperación de las instituciones de Kosovo, albanesas y macedonias encargadas de hacer cumplir la ley, un grupo terrorista fue detenido. Esa es otra razón por la cual Kosovo debe pasar a formar parte de la familia mundial. La mayoría de los retos que afrontamos no tienen fronteras y la cooperación transfronteriza y la adopción de medidas y respuestas coordinadas a esas amenazas son necesarias. Por lo tanto, lamentamos que la INTERPOL haya decidido aplazar la votación sobre los tres países candidatos hasta que se examinen los criterios de composición. Estimamos que todos debemos ser tratados acorde con los méritos individuales. La solicitud de ingreso de Kosovo debe atenderse ya que cumplimos los criterios. La semana pasada, Transparency International puso de relieve en un informe que la policía de Kosovo es la fuerza de policía de la región más digna de crédito y en la que las personas confían más. Estimamos que no

solo Kosovo, sino también la INTERPOL se beneficiarían de nuestra condición de Miembro, y estamos convencidos de que en los próximos períodos de sesiones se dará curso a nuestra solicitud.

En Kosovo somos plenamente conscientes de que es necesario hacer mucho más a fin de satisfacer las expectativas de la población de Kosovo. En el plano interno, hemos constatado que la independencia no es autosuficiente. Se desean más puestos de trabajo, una educación y atención de la salud mejores. Quieren ser ciudadanos en condiciones de igualdad de la familia mundial de las naciones libres del mundo. Nuestra obligación es garantizar que lo que dejemos atrás para las generaciones futuras sea una república en la que todas las personas, independientemente de su origen étnico, género, religión u orientación sexual, tengan las mismas oportunidades de prosperar. Para lograr ese objetivo, es necesario hacer más, pero es un objetivo por el que vale la pena luchar.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Çitaku por su declaración.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por la exhaustiva exposición informativa de la situación que ha hecho de Pristina y asegurarle una vez más nuestro pleno apoyo en el desempeño de sus importantes funciones. Doy también las gracias al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo, Sra. Vlora Çitaku, por las declaraciones que acaban de formular.

Comenzaré mi declaración recordando una vez más nuestro deseo de que el Consejo de Seguridad revise la regularidad del examen de la situación en Kosovo, en vista de la mejora del entorno de seguridad y de los progresos logrados en la consolidación de las instituciones kosovares. Estimamos igualmente que esa evolución positiva justifica que se sigan desplegando los esfuerzos de reconfiguración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, ya se trate de su estructura, tamaño, número de miembros o actividades. Conjuntamente con algunos de nuestros asociados, instamos al Secretario General a que formule recomendaciones a ese respecto en el marco de su próximo informe.

Francia está convencida de que el futuro de Kosovo ya no se decide principalmente en el Consejo, sino en el marco del diálogo político entre Belgrado y Pristina que se lleva a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea. Aunque haya habido tensiones en el diálogo en los últimos meses, se han hecho progresos. Me refiero en particular al acuerdo del 13 de noviembre sobre las telecomunicaciones, el acuerdo sobre las placas de matrícula de vehículos destinadas a facilitar el tráfico entre Serbia y Kosovo o la continuación de las obras en el puente de Mitrovica. Nos congratulamos de estos avances positivos, que deben tener un efecto concreto en las condiciones de vida de las personas sobre el terreno. En este sentido, es importante que la ejecución de los aspectos técnicos de esos acuerdos se haga dentro de los plazos establecidos.

Sin embargo, estos progresos no son suficientes. Por consiguiente, esperamos que todos los compromisos contraídos en virtud de los acuerdos concertados bajo los auspicios de la Unión Europea se apliquen lo antes posible, en particular los relativos a la creación de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia. Se trata de un elemento clave del diálogo. Por ello, instamos a las autoridades de Kosovo y Serbia a intensificar sus esfuerzos para lograr más resultados concretos en los próximos meses. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo en general un requisito indispensable para sus respectivos avances en su camino hacia la integración europea, avances que se alentaron una vez más en la Cumbre de París y los Balcanes de 2016, celebrada el 4 de julio. Invitamos a los serbios y los kosovares a participar en todos los aspectos, con miras a alcanzar la normalización, en particular sobre la cuestión de Trepča.

Las gestiones en curso para consolidar el estado de derecho en Kosovo deben seguir siendo una prioridad. La incorporación de nuevo personal serbio en el sistema judicial kosovar va por el buen camino. La reducción del número de incidentes relacionados con las minorías, como se señala en el informe del Secretario General (S/2016/901), también es una buena noticia. Sin embargo, esperamos que Kosovo continúe sus iniciativas en materia de lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada.

Para consolidar el estado de derecho también es indispensable luchar contra la radicalización en todas sus formas. Francia acoge con beneplácito el compromiso incondicional de Kosovo al respecto, tanto en el plano local como en la coalición mundial contra Daesh. También deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que todos los días

hace su contribución a favor del estado de derecho y la seguridad de Kosovo. Francia desea también destacar la necesidad de reducir las tensiones registradas en los últimos meses sobre la situación política de Kosovo.

La construcción de un Estado independiente, moderno y democrático entraña el establecimiento de un diálogo pacífico y responsable entre los distintos componentes del ámbito político, en cumplimiento de las disposiciones de la Constitución y en el marco del buen funcionamiento de las instituciones existentes. Nos preocupan en particular las tensiones suscitadas a raíz del proceso de ratificación del acuerdo de demarcación de las fronteras con Montenegro. En ese sentido, las autoridades kosovares deben seguir movilizándose a favor del diálogo entre las distintas fuerzas políticas y el establecimiento de una sociedad pacífica e inclusiva.

Por último, quisiera concluir mi intervención subrayando que Francia seguirá apoyando las iniciativas de las autoridades de Kosovo en favor del reconocimiento internacional de su estado.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Zahir Tanin, por su exposición informativa y su análisis detallado de la situación imperante en Kosovo. Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Asimismo, damos la bienvenida a la Embajadora Vlora Çitaku a este debate.

Quisiera empezar reiterando la posición de Angola con respecto a la cuestión de la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Para Angola, la resolución 1244 (1999) sigue siendo el marco jurídico apropiado para lograr una solución integral en Kosovo mediante el diálogo y la negociación, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

En cuanto a la situación en Kosovo, en el informe del Secretario General sobre la UNMIK (S/2016/901) se describe una situación menos positiva en relación con los tres períodos anteriores. La tensión, la violencia política y las protestas públicas van en aumento, ya sea por la demarcación de la frontera con Montenegro, que sigue siendo la cuestión más contenciosa del debate político en Kosovo; la ley sobre el complejo minero de Trepča, que puede dañar gravemente las relaciones entre Belgrado y Pristina, o la ausencia de miembros serbokosovares de la Asamblea y el Gobierno en las actividades oficiales. Además, la interrupción de la labor de la Asamblea de Kosovo, debido a los actos de agresión y las tácticas perturbadoras de algunas partes, es un acontecimiento muy negativo. En resumen, una serie de cuestiones delicadas —como el regreso de los serbios a sus tierras de origen— y las tensiones políticas entre el Gobierno y los partidos de la oposición siguen impidiendo el funcionamiento normal de las instituciones de Kosovo.

Acogemos con beneplácito el compromiso del nuevo Gobierno de Serbia, que juró su cargo el 11 de agosto, de continuar e intensificar el diálogo con Pristina y mantener su apoyo en la creación de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, así como la mejora de la colaboración entre los municipios del norte de Kosovo y los ministerios situados en Pristina. Abrigamos la esperanza de que se llegue a un entendimiento común y finalmente se aplique un acuerdo para establecer la asociación o comunidad de municipios con mayoría serbia en el norte de Kosovo.

Sin embargo, en el informe también se pone de relieve la lentitud de la aplicación de los acuerdos alcanzados en el diálogo facilitado por la Unión Europea, a pesar de las muestras de interés de las partes por avanzar, en particular sobre las cuestiones de la libertad de circulación, las telecomunicaciones y la integración del poder judicial de Kosovo. A las cuestiones de los retornos, la reconciliación, la protección del patrimonio cultural y las relaciones entre comunidades aún les queda mucho camino por recorrer. Las denuncias de incidentes de seguridad, agresiones físicas, amenazas verbales, robos contra los repatriados y vandalismo contra propiedades son asuntos preocupantes.

En vista de todo ello, deseamos felicitar sinceramente al Presidente de Kosovo, Sr. Hashim Thaçi, por el ejemplo que dio al presentar sus respetos a las víctimas serbias de la violencia sectaria en un intento por cambiar las actitudes y promover la reconciliación. En ese sentido, nos hacemos eco de las palabras del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia con las que expresó su esperanza de que esta visita se convierta en un paso positivo y palpable en la promoción de la seguridad y el respeto de los derechos de las comunidades no albanesas.

Para concluir, subrayamos el papel fundamental que desempeñan las Naciones Unidas, a través de la UNMIK, en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, así como su cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Misión de la Unión Europea

por el Estado de Derecho en Kosovo, y su colaboración con Pristina y Belgrado. Reconocemos los resultados positivos logrados en la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción en Kosovo, las acusaciones por delitos relacionados con el terrorismo y la lucha contra el odio nacionalista, racial, religioso o étnico, así como la discordia y la intolerancia. Confiamos en que los dirigentes políticos de Belgrado y Pristina sean capaces de cumplir sus compromisos y aplicar los acuerdos alcanzados en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Esperamos que el diálogo se lleve a cabo de buena fe y de cara a obtener unos resultados a fin de construir un futuro mejor para todos los pueblos de los Balcanes.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Yo también doy la bienvenida a la sesión de hoy del Consejo de Seguridad, al Vice Primer Ministro Primero, Sr. Dačić; y a la Embajadora Çitaku. Asimismo, agradezco al Representante Especial, Sr. Tanin, su exposición informativa.

Nueva Zelandia apoya firmemente el diálogo entre Belgrado y Pristina, que está encaminado a normalizar las relaciones, y el apoyo que brinda la Unión Europea a ese proceso. Alentamos a los líderes de Serbia y Kosovo a participar de manera constructiva en ese diálogo, y a hacer gala de sinceridad y determinación a fin de alcanzar resultados concretos para sus pueblos. Nos sumamos al llamamiento que ha dirigido el Secretario General a ambas partes para que se esfuercen por alcanzar compromisos justos y duraderos.

Si bien es cierto que del diálogo han surgido varios acuerdos, en algunos casos el ritmo de la aplicación ha sido relativamente lento. Nos complace escuchar sobre el reciente acuerdo relativo a las telecomunicaciones y esperamos ver avances en los municipios de mayoría serbia en Kosovo. Exhortamos a ambas partes a avanzar en otras de las cuestiones que se señalan en el informe del Secretario General (S/2016/901), incluidas la cuestión de los desplazados internos y las personas desaparecidas. La ejecución de los acuerdos concertados en el marco del diálogo beneficia a todas las comunidades de Kosovo. Por consiguiente, esperamos que ambas partes puedan concentrarse en cumplir sus compromisos y se abstengan de emprender acciones que de manera innecesaria resten energía a un diálogo constructivo.

En el informe anterior del Secretario General (S/2016/666) se señalaba una reducción significativa de las protestas agresivas y de la violencia política. Por lo tanto, nos decepciona ver que se repiten esos incidentes, incluidas las tácticas perturbadoras en la Asamblea de Kosovo. Cuando los representantes elegidos se involucran en este tipo de comportamiento, ¿qué ejemplo le están dando a las comunidades que representan? Instamos a aquellas partes que se oponen al uso de la violencia para lograr objetivos políticos a que sigan distanciándose de ese comportamiento, a fin de enviar un mensaje claro de que las inquietudes deben abordarse mediante procesos democráticos pacíficos y normales.

Con anterioridad, Nueva Zelandia ha acogido con beneplácito los progresos que se han registrado en la creación de un tribunal especializado para juzgar las causas presentadas por el Equipo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea. Por consiguiente, nos complace ver que se ha dado otro paso en esa dirección con el reciente nombramiento de un fiscal especializado. Esperamos que el tribunal comience a operar lo antes posible y contribuya al proceso más amplio de reconciliación.

Por último, y como hemos dicho a lo largo de nuestro mandato en el Consejo, consideramos que el Consejo debería adoptar un enfoque más flexible en cuanto a cómo y cuándo considerar este tema del programa. La situación en el terreno no justifica la frecuencia actual de las sesiones, sobre todo cuando se compara este tema con otras cuestiones apremiantes en el programa de trabajo del Consejo. Decimos esto no para disminuir la amplitud y la fuerza de las opiniones que existen sobre la cuestión de Kosovo o para sugerir que todo es perfecto en Kosovo. Más bien creemos que el Consejo tiene la responsabilidad de organizar su trabajo de una manera que le permita dedicar su tiempo y su energía a los desafíos a la paz y la seguridad que con mayor urgencia exigen nuestra atención. En ese sentido, también estaríamos abiertos a considerar una posible reestructuración de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, de manera que, con el paso del tiempo, refleje el mejoramiento de las realidades en el terreno.

Sr. Rosselli (Uruguay): Agradezco al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa; y al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić; y a la Sra. Vlora Çitaku sus declaraciones.

El Uruguay, una nación civilizada, que entiende que la observancia de la resolución 1244 (1999) es la base jurídica internacional para resolver la situación de Kosovo, incluido el estricto respeto a los principios de integridad

territorial y soberanía de Serbia, aboga por el dialogo político y los enfoques constructivos, que puedan llevar a soluciones que impulsen el progreso y la estabilidad en la región. Pese a que en general existen ciertos avances económicos y políticos, las tensiones políticas a nivel interno y los episodios de violencia son retos sobre los que se debe continuar trabajando. En tal sentido, el Uruguay rechaza el uso de la violencia y alienta a encontrar bases comunes que permitan la estabilidad y abarquen al conjunto de la población que vive en Kosovo.

Por otra parte, damos la bienvenida al acuerdo técnico alcanzado el domingo pasado en relación con las telecomunicaciones, así como a los avances en la reconstrucción del puente de Mitrovica. En relación a las recientes tensiones en torno al complejo minero Trepča, realizo un llamamiento a buscar soluciones a través del diálogo político.

Quiero detenerme en tres aspectos relevantes para la reconciliación de las diferentes comunidades que conviven en el territorio kosovar: la protección de los bienes culturales, el respeto a las diferencias en las comunidades, y las condiciones en que se encuentran los desplazados internos.

A partir de su visita a Kosovo, en octubre, la Relatora Especial sobre los derechos culturales, Sra. Karima Bennoune, expresó preocupación por la politización del patrimonio cultural. El respeto a la cultura y las creencias religiosas de cada comunidad, así como las políticas orientadas a las minorías, son básicos para la reconciliación y la convivencia pacífica, y coadyuvarán al regreso de los desplazados internos.

De acuerdo a lo expresado por el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre los derechos de los desplazados internos, Sr. Chaloka Beyani, si bien se han adoptado medidas positivas, las autoridades deben profundizar sus esfuerzos, a fin de lograr soluciones duraderas para quienes se encuentran desde hace 17 años viviendo como desplazados internos. Es especialmente preocupante la situación de las comunidades minoritarias y los desplazados en situaciones más vulnerables. Asimismo, concuerdo con su parecer en el sentido de que es necesario el seguimiento y apoyo de la comunidad internacional.

El Uruguay destaca la importancia de la rendición de cuentas, el acceso a la justicia y, en particular, la cooperación con el tribunal especial, destinado a juzgar los crímenes cometidos por el llamado Ejército de Liberación de Kosovo. Asimismo, el Uruguay se hace eco de la preocupación manifestada en el informe del Secretario General (S/2016/901) en relación a la protección de los testigos en los juicios por delitos cometidos en Kosovo durante el conflicto de 1998 y 1999. Por otra parte, el Uruguay comparte las conclusiones de ONU-Mujeres sobre la necesidad de dar prioridad a políticas que den voz a los supervivientes de violencia sexual en los conflictos y, en particular, su defensa de una reparación integral a las víctimas de violencia sexual relacionada con los conflictos en Kosovo.

Finalmente, quiero expresar nuestro apoyo y reconocimiento a la labor del Representante Especial, Sr. Zahir Tanin y de la UNMIK, en su labor en pro de la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, así como a la organización para la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, y los organismos de las Naciones Unidas presentes en el terreno.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa tan completa y detallada, así como por actualizarnos respecto del informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/901). Quisiéramos una vez más reiterar nuestro apoyo a sus esfuerzos por fortalecer la seguridad y la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Quisiéramos también dar la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić y a la Sra. Vlora Çitaku, a quienes agradezco sus declaraciones.

Respaldamos firmemente los esfuerzos por aplicar los acuerdos concertados entre Belgrado y Pristina bajo los auspicios de la Unión Europea. Sin embargo, nos desalienta conocer el retraso en la aplicación de lo dispuesto en esos acuerdos. No obstante, encomiamos los progresos que se han alcanzado, sobre todo, en el último acuerdo concertado entre las dos partes relativo a las telecomunicaciones, que observamos que se alcanzó bajo la supervisión de la Unión Europea.

No hay alternativa al diálogo, y pedimos a los dirigentes de Belgrado y Pristina que reanuden el diálogo de alto nivel sin mayor dilación para lograr un consenso, encontrar soluciones justas y garantizar la plena aplicación de los acuerdos convenidos en agosto de 2015. Esperamos que el último acuerdo sobre las telecomunicaciones reactive el proceso para resolver las cuestiones pendientes, en particular la cuestión de los bienes patrimoniales.

Celebramos también las señales positivas destacadas en el informe, que señalan el verdadero deseo de ambas partes de establecer la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia para proteger las libertades y los derechos de las poblaciones serbias. Pedimos a ambas partes que establezcan plenamente lo antes posible la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia para fortalecer la estabilidad regional y fomentar el proceso de reconciliación. Atribuimos gran importancia al aumento de la cooperación con el Consejo en cuanto a la presentación de informes. Instamos a todas las partes a que aumenten y extiendan el diálogo para incluir a más personas en el proceso decisorio, sobre todo a los que tienen una repercusión directa en la vida de las poblaciones afectadas, para que se escuchen sus voces.

Apoyamos los esfuerzos por aumentar la estabilidad y la seguridad regionales. Ese es uno de los pilares de la política exterior de Egipto, porque consideramos que es importante mejorar el futuro económico y político de la región. En ese sentido, nos preocupa el actual estancamiento político en relación con la demarcación de la frontera entre Kosovo y Montenegro. Pedimos a las partes que encuentren cuanto antes una solución al estancamiento para resolver la cuestión de la demarcación fronteriza y fortalecer la seguridad nacional y regional.

Debemos también redoblar nuestros esfuerzos por lograr la integración regional y rechazar el discurso que tiene por objetivo atizar las animosidades en la región y sembrar mayores divisiones. Egipto apoya los esfuerzos y la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), del Representante Especial del Secretario General, y de todas las organizaciones regionales e internacionales. Encomiamos firmemente a la UNMIK por el papel clave que desempeña a medida que intenta fortalecer la seguridad, el respeto de los derechos humanos y la estabilidad. Encomiamos también a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa por el papel sumamente importante que desempeña.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, mi buen amigo el Embajador Tanin, su presentación y sus reflexiones. Saludo la presencia, una vez más, ante este Consejo de Seguridad del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić y de la Sra. Vlora Çitaku.

Quiero iniciar mi última intervención en el Consejo, por lo menos como miembro del Consejo, sobre este punto del orden del día reiterando el reconocimiento de España a la labor del Embajador Tanin y nuestro firme y total apoyo a su figura y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). La labor que desempeña es importante y necesaria, pero al mismo tiempo, de gran complejidad dado, entre otras circunstancias, el reiterado cuestionamiento de que es objeto la Misión. Consideramos que la actual ausencia de avances en diversos ámbitos sobre el terreno convierte en doblemente pertinente la labor sobre el terreno de la UNMIK, en particular sus actuaciones en materia de reconciliación entre comunidades, de promoción y protección de los derechos humanos y de mejora de la gobernanza a nivel local. Es precisamente en este nivel local crecientemente priorizado por la UNMIK donde está la clave de bóveda de la reconciliación y la convivencia pacífica que todos deseamos para Kosovo, que es el objetivo compartido por todos nosotros, pero que desafortunadamente seguimos sin conseguir plenamente.

El futuro de Kosovo y de toda la región de los Balcanes Occidentales pasa necesariamente por la superación de la división y de los recelos mutuos aún imperantes y por la construcción conjunta de un futuro de progreso. En este proceso, justo es reconocer que la Unión Europea juega un papel clave, pero no es desde fuera desde donde ha de perfilarse ese futuro, sino que son los propios ciudadanos los que deben trazarlo mediante su compromiso sincero e incondicional. Los demás, solo podemos acompañar los procesos que conjuntamente ellos emprendan, entre los cuales el más relevante, sin duda alguna, es el diálogo de Bruselas facilitado por la Unión Europea.

Esto es así, en primer lugar, porque así ha sido decidido por las partes conjuntamente y, en segundo lugar, porque con independencia de la afiliación política o étnica de los ciudadanos este proceso de diálogo encuadra a la región en el marco de los valores y principios que defiende la Unión Europea. Sin embargo, frente a las esperanzas creadas en sus inicios, el diálogo no ha podido cosechar grandes resultados durante el año 2016, que pronto concluirá. Es preciso, por tanto, retomarlo de buena fe y de modo constructivo, retomar el diálogo, en particular el diálogo de alto nivel y retomar también el compromiso con la aplicación y el cumplimiento de los acuerdos ya alcanzados.

España da la bienvenida al reciente acuerdo en materia de telecomunicaciones, así como a otros pequeños pasos, aún incompletos, producidos recientemente, como es el caso de los trabajos en el Puente de Mitrovica. Por el contrario, otras medidas recientes,

como la aprobación de la llamada ley de nacionalización de Trepča, contradicen abiertamente, por su carácter unilateral, el espíritu del diálogo. Es imprescindible evitar la adopción de medidas unilaterales, pues destruyen la necesaria confianza mutua, neutralizan los avances logrados y dificultan aún más el progreso. Por el contrario, es necesario trabajar conjuntamente y de buena fe en la puesta en práctica de los acuerdos alcanzados hasta ahora en el marco del diálogo y trabajar para la consecución de nuevos acuerdos. En este sentido, el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia sigue siendo clave en la superación de la situación actual de estancamiento, y como tal, debe asignársele por todas las partes un carácter prioritario.

Somos conscientes de las dificultades de orden interno que han caracterizado la situación política en el terreno a lo largo de este año. Pero ello no puede ser excusa, mucho menos aún la violencia política y la falta de respeto a las reglas de juego de la democracia.

Quisiera, en último lugar, aprovechar esta ocasión para reiterar los dos elementos esenciales de la posición que defiende España, combinando coherencia, y por lo tanto, sin perjuicio de su posición de principio, con espíritu constructivo. Ello le permite apoyar toda medida y proceso que, como el diálogo entre Belgrado y Pristina, puede redundar no solo en beneficio de la población del territorio, sino también de la estabilidad de toda la región de los Balcanes Occidentales.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa de hoy. Doy la bienvenida nuevamente a la Embajadora Çitaku y al Vice Primer Ministro Primero Dačić al Consejo de Seguridad, a quienes doy las gracias por sus declaraciones.

Han pasado menos de tres meses desde la última exposición informativa sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (véase S/PV.7660). En el período transcurrido, han sucedido muchas cosas en el mundo. Las Naciones Unidas eligieron a un nuevo Secretario General, y los Estados Unidos eligieron a un nuevo Presidente. No obstante, lo cierto es que en Kosovo han sucedido muy pocas cosas, lo que justifica que el Consejo dedique otra tarde más a debatir sobre la UNMIK. En las últimas 11 semanas, hemos dedicado más tiempo a debatir sobre Kosovo en este Salón que a hablar sobre Corea del Norte y sus ensayos de misiles.

Como han dicho ya Nueva Zelandia y Francia, esto es claramente innecesario. Como observó el Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. Boris Johnson, durante su visita a Pristina y Belgrado la semana pasada, la población de Kosovo y Serbia ya no vive en el mundo del que se habla en este Salón. Más bien, vive en un mundo donde sus perspectivas de futuro son más importantes que las divisiones del pasado. Es el futuro que los dirigentes de Serbia y Kosovo, desean, como dejaron claro a mi Secretario de Relaciones Exteriores, y el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de ayudar a lograr ese futuro.

Con ese espíritu positivo y con visión de futuro, Londres acogió este mes al Foro de Inversiones en Kosovo del Reino Unido y los Estados Unidos. Más de 150 empresas conocieron del gran potencial de Kosovo, el rico potencial de recursos naturales, el potencial de reservas no exploradas de plomo, plata y cromo y, por supuesto, el gran potencial de jóvenes hombres y mujeres dinámicos y talentosos con que cuenta Kosovo. Es un potencial que se aprecia a todas luces en las minas de Trepča, que podrían aportar prosperidad económica a todo Kosovo. Es fundamental que el Gobierno siga consultando con transparencia sobre el futuro de este importante activo económico, y este es el espíritu de consulta y de diálogo que se necesita para realizar el potencial de Kosovo.

Esto se observa con más claridad en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Quisiera encomiar el compromiso de ambas partes con este diálogo. No obstante, como ha dejado claro el Representante Especial, el cumplimiento de esos compromisos se ha retrasado, lo cual no hará sino impedir que ambos países sigan avanzando por el camino hacia la adhesión a la Unión Europea. La normalización de las relaciones redundará en beneficio de la población de Kosovo, Serbia y la región. Por consiguiente, debemos hacer un llamamiento a todas las partes con el fin de que redoblen sus esfuerzos para cumplir sus compromisos.

Sin embargo, el diálogo no debe limitarse únicamente a las reuniones en Bruselas. El diálogo también es necesario entre los políticos de Kosovo en la Asamblea. Los disturbios y la violencia no tienen cabida en el discurso político, y exhorto a la oposición y al Gobierno a que diriman sus desacuerdos en un espíritu de diálogo, y no de enfrentamiento.

Sin embargo, aparte de la destrucción en la Asamblea, en el informe más reciente de la UNMIK (S/2016/901) también queda claro que el diálogo continúa en otros lugares. Quiero rendir homenaje al Presidente Thaçi y encomiar sus esfuerzos por llegar

a los serbokosovares para abordar cuestiones como las personas desaparecidas. Insto a todas las partes a que se comprometan con ese espíritu para que juntos puedan abordar las cuestiones del pasado.

Sin embargo, para abordar el pasado, también hay que rendir cuentas. Como se señala en el informe del Secretario General, en los últimos meses, varias personalidades políticas importantes implicadas en delitos de corrupción o en crímenes de guerra fueron sometidas a la acción de la justicia, lo que constituye una reafirmación fundamental de que el estado de derecho se aplica de manera sistemática a todas las personas de Kosovo con independencia de su posición, y que no habrá impunidad. Esta búsqueda de la rendición de cuentas debe continuar, incluso mediante el Tribunal Especial. Aceptar el pasado es un aspecto fundamental a la hora de construir un futuro para todos en Kosovo.

Para concluir, quisiera hacer una reflexión final sobre el diálogo. Aunque en la actualidad tal vez el diálogo sea demasiado insuficiente en Kosovo, lo cierto es que aquí en Nueva York hay demasiado diálogo sobre Kosovo. Por ello, pido una vez más que se reduzca el número de sesiones dedicadas a este tema, así como de informe al respecto. Ello reflejaría con mayor precisión las realidades sobre el terreno en Kosovo. En ese espíritu, nos hacemos eco de los llamamientos para aumentar la eficiencia en la UNMIK y seguir reduciendo la Misión, de conformidad con su mandato. Asimismo, respaldamos los llamamientos para que la Secretaría presente propuestas de reestructuración de la Misión en el próximo informe.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa y por su servicio permanente.

Siempre he seguido a Kosovo con gran interés desde la etapa en que presté servicios, de 1999 a 2000, como Oficial Principal de Asuntos Políticos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Hoy he traído una botella de vino de Kosovo, un Cabernet Sauvignon de la bodega de Bodrumi i Vjetër. Ahora bien, sé que el Consejo de Seguridad no es contexto para hablar de vino, pero tengo un motivo para hacerlo. Quiero relatar una breve anécdota al Consejo.

En la región de Prizren, en la parte meridional de Kosovo —créanlo o no— hay viñedos de alta calidad. Sin embargo, como consecuencia del conflicto de finales de los años noventa, estos viñedos cayeron en desuso y quedaron abandonados. Cuando en 1999 visité al dueño de uno de estos viñedos, me dijo que pasarían varios años para poder revivir el viñedo y cosechar uvas para producir vino otra vez. Entretanto, esperaba poder obtener capital del Japón para invertir y costear la mano de obra que se encargaría de cuidar las cepas y prepararlas para reiniciar la producción de uvas.

De hecho, estos grandes viñedos estaban destruidos. Incluso si alguna vez produjeran un vino maravilloso, me preguntaba, ¿quién invertiría en ellos si tardaría varios años en obtener ganancias? Después, me llevaron al interior de la bodega, donde había varios tanques metálicos grandes, llenos de vino de años anteriores. Naturalmente, quise probarlo. Era un delicioso vino tinto con un aroma excepcional. Se me ocurrió una idea: si se vendiera este vino, podría aportar fondos al viticultor. Cuando pedí ayuda a un colega japonés de la UNMIK, logró poner al propietario del viñedo en contacto con una empresa comercial japonesa. Al cabo de 17 años, el viticultor produce y exporta grandes vinos como el tengo ahora aquí, que es aclamado por enófilos internacionales como yo.

En todo el territorio de Kosovo hay innumerables personas como este genial viticultor, que han recuperado la autosuficiencia con el apoyo de los Gobiernos, las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales y, por supuesto, particulares. Lo mismo sucede con el Gobierno de Kosovo. Desde la creación de la UNMIK hace 17 años, Kosovo se ha dotado de una Constitución, un Gobierno y un Parlamento.

Según el Fondo Monetario Internacional, Kosovo logró un crecimiento económico real envidiable del 4% el año pasado, y las previsiones para los próximos cinco años son parecidas. Ciertamente, Kosovo aún debe hacer frente a numerosos retos. El progreso en las negociaciones entre Kosovo y Serbia es lento y el número de desplazados que vuelven a Kosovo sigue siendo reducido. No obstante, el diálogo en Bruselas entre Kosovo y Serbia continúa. Las divisiones políticas nacionales para el trazado de la frontera con Montenegro son, en gran medida, un asunto del que debe hacerse cargo la democracia autosuficiente de Kosovo, si bien es importante escuchar atentamente la opinión de la minoría.

Esto me lleva a una cuestión más amplia. Kosovo sigue teniendo problemas pero deben, en general, solucionarse mediante el juicio del pueblo de Kosovo y de las poblaciones de la región. ¿Por qué deben resolverlos las Naciones Unidas? Consideremos seriamente la posible retirada de la UNMIK. En esta cuestión, debemos considerar la posibilidad de dedicar nuestros

limitados recursos para el mantenimiento de la paz a otras áreas del mundo en las que tienen lugar enfrentamientos más graves. Ahora que acabo de volver de una visita del Consejo a la República Democrática del Congo, esto me queda especialmente claro.

Ya no parece ser necesario celebrar una reunión informativa del Consejo cada tres meses. Para ser sincero, me gusta hablar de mis recuerdos sobre Kosovo una vez cada tres meses, pero debe otorgarse prioridad al funcionamiento eficiente y efectivo del Consejo. Dicho de forma sencilla, debemos pensar en la manera en la que empleamos el tiempo que tenemos a nuestra disposición. En efecto, los miembros del Consejo han manifestado su gran interés en mejorar los métodos de trabajo del Consejo. Por ello me sumo al llamamiento del Nueva Zelandia y del Reino Unido para que se reconsideren los métodos de trabajo del Consejo en lo que respecta a la asignación del tiempo y de los recursos. Incluso en el caso de que se elaborara un informe cada tres meses, el Consejo cuenta con la flexibilidad de determinar si debe o no debe realizarse una sesión informativa en cada ocasión. Debería bastar con que el Consejo tenga la flexibilidad de decidir en cada situación concreta, según sea necesario, y la UNMIK es un ejemplo excelente. Espero debatir ulteriormente esta cuestión en el marco de la revisión de la nota de la Presidencia S/2010/507, si bien en realidad esto es solo una cuestión de práctica.

Para concluir, me gustaría reiterar nuestro apoyo constante y nuestro aprecio al Representante Especial del Secretario General Zahir Tanin. Esperamos su próximo informe y deseamos celebrar el éxito de su labor con un vaso de vino de Kosovo.

Sr. Méndez Graterol (República Bolivariana de Venezuela): Transmitimos nuestro agradecimiento al Sr. Zahir Tanin, Representante Especial del Secretario General por su presentación informativa y al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, por su declaración. También agradecemos la presencia de la Sra. Vlora Çitaku.

Al abogar por una solución pacífica a la controversia en Kosovo —

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Pido disculpas por interrumpir. Me gustaría rogar a mi compañero y amigo del Japón que retire la botella de vino de la mesa del Consejo de Seguridad, si es posible. Me gustaría recordar de nuevo a todos que esta mesa es un mueble sagrado y debe ser tratada con respeto. Por una cuestión de principio, no debemos posar vasos ni botellas de vino sobre ella.

Sr. Méndez Graterol (República Bolivariana de Venezuela): Al abogar por una solución pacífica a la controversia en Kosovo, la República Bolivariana de Venezuela reitera que la resolución 1244 (1999) —

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Pido disculpas por haber traído una botella de vino. No encuentro que en ninguna parte del reglamento provisional del Consejo de Seguridad ni en la nota de la Presidencia S/2010/507 se indique que esté prohibido traer una botella de vino a este Salón.

Sr. Méndez Graterol (República Bolivariana de Venezuela): La República Bolivariana de Venezuela considera que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable a este contencioso para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política. En tal sentido, llamamos a garantizar la soberanía e integridad territorial de Serbia con apego irrestricto a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. El apoyo de las Naciones Unidas, especialmente a través de la UNMIK para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos sigue siendo esencial para el cumplimiento de los compromisos alcanzados, labores que han sido complementadas de manera positiva por la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX).

No obstante, manifestamos preocupación por los exiguos avances que se han registrado en las conversaciones relativas al proceso de aplicación del primer acuerdo sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones de 19 de abril de 2013 facilitadas por la Unión Europea. En tal sentido, alentamos a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera en el marco del derecho internacional, incluyendo la observancia de la resolución 1244 (1999) y los Acuerdos de Bruselas de 2013.

Si bien en el informe (S/2016/901) se indica que la situación de seguridad se ha mantenido estable en estos últimos meses, lamentamos las acciones violentas que algunos factores políticos han llevado a cabo, al igual que las dificultades que han enfrentado los serbios en su derecho al retorno. A tal efecto, consideramos de suma importancia que se promueva el pleno respeto de los derechos humanos de las personas desplazadas y de las minorías, así como el retorno a sus lugares de origen, a fin de que estas puedan disfrutar plenamente de sus derechos humanos libres de discriminación.

Sin embargo, nos preocupa que continúen perpetrándose actos violentos en contra de ciudadanos serbios

de Kosovo en ciertas zonas, por lo que exhortamos a que se tomen las medidas pertinentes para superar esta situación y evitar las persecuciones y la hostilidad por razones étnicas o religiosas. Igualmente, observamos con inquietud que la venta de empresas y propiedades en Kosovo menoscabe los derechos de las minorías serbias de Kosovo y se convierta en un factor adicional de controversia que impida el retorno de los desplazados a sus lugares de origen. Es de destacar que aún sigue sin establecerse la Asociación/Comunidad de municipios de mayoría serbia en el norte de Kosovo, por lo que alentamos a las partes a que se intensifiquen los esfuerzos en esta materia tal como fue acordado en Bruselas al más alto nivel.

La cuestión de la planificación de la situación de los desaparecidos en la guerra sigue siendo un tema prioritario. En tal sentido, alentamos a las partes interesadas a intensificar el trabajo conjunto sobre esta materia y valoramos la decisión sobre el establecimiento de un equipo de análisis en apoyo del subgrupo de trabajo sobre cuestiones forenses.

En materia de patrimonio cultural y religioso, insistimos en la necesidad de que las partes trabajen mancomunadamente en una efectiva protección de tan importantes acervos de las diferentes comunidades de Kosovo, lo cual permitirá a todas las personas participar en la vida cultural sin discriminación y acceder al patrimonio cultural para su disfrute.

En el marco de la lucha contra la impunidad queremos destacar los avances para la rectificación del acuerdo con el Gobierno de los Países Bajos, así como el hecho de este se encuentre en la etapa final de su proceso de revisión, lo cual facilitará las labores de las salas especializadas encargadas de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidas en el conflicto armado en Kosovo. La aplicación de la justicia respecto de estos casos en el marco del debido proceso ciertamente coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

En relación con la lucha contra el terrorismo, valoramos los esfuerzos desplegados para combatir este flagelo, tal como se revela en las sentencias dictadas a algunos ciudadanos acusados de unirse o tratar de formar parte de Daesh. Nuestro país apoya las medidas destinadas a prevenir el terrorismo y luchar contra él en todas sus formas y manifestaciones, las cuales deben estar acompañadas de estrategias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza, la violencia y las ideologías intolerantes, con miras a prevenir la radicalización, con especial énfasis en los jóvenes. Se debe trabajar igualmente para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General que prohíben el financiamiento, entrenamiento y transferencia de armas a dichos grupos.

Para concluir, reiteramos que el diálogo y la cooperación entre las partes permitirán dejar atrás la violencia y así alcanzar la paz y la estabilidad. Ahora más que nunca, se hace necesario que las partes continúen celebrando encuentros y conversaciones a todos los niveles en observancia plena de la resolución 1244 (1999) y los acuerdos de Bruselas de 2013.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida de vuelta a Nueva York al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku de Kosovo, y les agradece sus declaraciones. Doy igualmente las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa.

Años de esfuerzos persistentes de los dirigentes de Kosovo en la aplicación de reformas socioeconómicas han dado evidentemente su fruto. Nos complace el excelente desempeño económico demostrado por Kosovo, con un 4% de crecimiento de su producto interior bruto y una marcada mejora en su clasificación mundial en cuanto a la actividad empresarial, según informa el Banco Mundial. A medida que Kosovo se acerca a la integración en la Unión Europea, prevemos que siga redoblando esfuerzos para reestructurar su economía, aplicar medidas de reforma económica y abordar el persistente problema del alto índice de desempleo. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo un aspecto crucial para allanar el camino hacia la integración europea en aras de la paz, la estabilidad y la prosperidad en Kosovo y en la región.

Por lo tanto, esperamos que se reanude lo antes posible el diálogo de alto nivel entre Pristina y Belgrado facilitado por la Unión Europea. Con respecto a los compromisos pendientes, tal y como se convino en el acuerdo de Bruselas de 15 puntos, Malasia insta a Pristina y Belgrado a que redoblen sus esfuerzos para aplicar el acuerdo histórico. Ello incluye el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia y la aplicación del plan de acción para las telecomunicaciones en Kosovo. Asimismo, acogemos con beneplácito los recientes progresos realizados respecto a la integración judicial de Kosovo y la reconstrucción del puente de Mitrovica.

Comparto las preocupaciones sobre las tensiones políticas relacionadas con las cuestiones de la delimitación territorial con Montenegro y el complejo industrial y minero de Trepča, como destacaron el Sr. Tanin hoy y el Secretario General en su último informe (S/2016/901). Instamos a los partidos de la oposición y a sus partidarios a que se abstengan de la violencia política para expresar sus quejas. También instamos a todas las partes y agentes a evitar retóricas incendiarias y a entablar un diálogo y consultas de buena fe para resolver los problemas de manera amistosa y de conformidad con el estado de derecho.

Malasia encomia al Presidente Hashim Thaçi, de Kosovo, por su ejemplar liderazgo y gesto de reconciliación al visitar monumentos de conmemoración de las víctimas civiles kosovares en el conflicto. Sus visitas son una señal muy necesaria de reconciliación, unidad nacional, integración social y construcción de un futuro común. Instamos al pueblo de Kosovo a que también se centre en restaurar la esperanza y confianza para poner fin a los ataques contra las minorías, así como contra los lugares religiosos y culturales.

Parte de los esfuerzos dirigidos a restablecer la confianza entre las comunidades de Kosovo supone abordar el pasado. En ese sentido, Malasia toma conocimiento del nombramiento del Fiscal Jefe de las Salas Especializadas de Kosovo en los Países Bajos para conocer de las causas derivadas de las conclusiones del Equipo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea. Encomiamos también los esfuerzos en curso del Gobierno de Kosovo para luchar contra el terrorismo, el extremismo violento y la radicalización.

Me sumo a mis otros colegas para reiterar nuestro apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que sigue desempeñando un papel clave en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Encomiamos el liderazgo del Representante Especial del Secretario General y el importante papel de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Fuerza de Kosovo a la hora de garantizar la paz, la seguridad y el estado de derecho en Kosovo.

Por último, mi delegación apoya firmemente el llamamiento hecho por otros miembros del Consejo para reducir la frecuencia de las sesiones del Consejo dedicadas a la UNMIK a fin de que se refleje mejor la situación en Kosovo y en vista de los asuntos más apremiantes que figuran en el programa del Consejo.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y le damos las gracias por su declaración. China también ha escuchado atentamente la declaración formulada por la Sra. Vlora Çitaku.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia. Comprendemos las preocupaciones legítimas de Serbia sobre la cuestión de Kosovo. La resolución 1244 (1999) proporciona una base jurídica importante para encontrar una solución a la cuestión de Kosovo. Debemos seguir los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, a fin de alcanzar soluciones y arreglos adecuados a la cuestión de Kosovo que sean aceptables para todas las partes interesadas mediante el diálogo y las consultas.

China acoge con beneplácito el establecimiento del nuevo Gobierno en Serbia y aprecia los esfuerzos positivos de Serbia en la búsqueda de una solución política a la cuestión de Kosovo. Esperamos que tanto Pristina como Belgrado reanuden un diálogo político de alto nivel en una fecha temprana a fin de llevar a cabo consultas pragmáticas y constructivas y aplicar los acuerdos pertinentes ya alcanzados a fin de proteger eficazmente los derechos e intereses legítimos de todos los grupos étnicos de Kosovo y potenciar la reconciliación nacional. Esperamos que ambas partes se abstengan de cualesquiera palabras o actos que pudieran llevar a complicar y exacerbar la situación en un esfuerzo conjunto por buscar activamente una solución sostenible a la cuestión.

China encomia la labor que realiza la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin. Apoyamos a la UNMIK para que siga ejecutando los mandatos del Consejo de Seguridad. Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo lleven a cabo su labor, de conformidad con sus respectivos mandatos, a fin de desempeñar un papel constructivo en la solución adecuada de la cuestión de Kosovo.

La autoridad del Consejo de Seguridad, como órgano principal para el mantenimiento de la paz y la

seguridad internacionales, debe respetarse, y su gravedad debe protegerse.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, y compartimos las graves preocupaciones que ha expresado respecto de la situación en Kosovo. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, y a su equipo por su labor, y le damos las gracias por su exposición informativa sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que demuestra que actualmente existen problemas graves en la provincia.

Debemos señalar que la situación en Kosovo sigue siendo sumamente inestable. Hay un número cada vez mayor de nuevos casos de violencia contra los serbios. A fin de resolverlos, no hay que ocultarlos, sino abordarlos directamente.

En el informe del Secretario General (S/2016/901), se hace referencia a los incidentes graves ocurridos el 28 de agosto en la ciudad de Mušutište, en la que peregrinos serbios fueron atacados por nacionalistas. El aumento de la animosidad contra las minorías es testimonio de las amenazas existentes, amenazas que también afectan a la seguridad física de los serbokosovares. En primer lugar, es evidente que ese es el motivo por el cual no se han producido avances significativos en el regreso de los refugiados a Kosovo. ¿Dónde están la seguridad y la prosperidad que se nos prometió cuando se declaró unilateralmente la independencia de Kosovo? Lamentablemente, esa pregunta no tiene respuesta.

Hay que prestar la máxima atención a la cuestión de la protección del patrimonio religioso y cultural serbio. Se están dando casos de injerencia de las autoridades locales en la cuestión de los bienes de la Iglesia Ortodoxa Serbia y de intentos de expropiar sus bienes o impedir el uso de lugares que le pertenecen. La iglesia de Cristo Redentor de Pristina constantemente es objeto de actos de vandalismo. Se ponen obstáculos a la hora de hacer frente a las consecuencias de esa profanación y el proceso de reconstrucción. Estamos sumamente preocupados por la campaña para incautarse de los activos económicos pertenecientes a empresas y órganos del Estado de Serbia.

Un ejemplo notable es la ley aprobada recientemente sobre la nacionalización del complejo minero de Trepča. El sustento de una parte considerable de serbios, los que viven en el norte de la provincia, depende de esa empresa minera. Sin duda, esas decisiones no ayudan a resolver la situación. De hecho, al aprobar dicha ley, el principal partido kosovar no se molestó en consultar a sus asociados nominales en la coalición de la Asamblea de Kosovo, la Lista Serbia. Como señal de protesta, la Lista Serbia boicoteó las actividades de ese órgano. Repito que esos métodos no contribuyen a la reconciliación nacional. Es un hecho. Como ha señalado el Sr. Dačić, el ataque no fue contra el complejo, sino contra los serbios.

Es hora de empezar a trabajar en serio con Pristina. A pesar de todos los esfuerzos, los mediadores en el diálogo entre Belgrado y Pristina no han logrado salir del estancamiento Cada vez son más las cuestiones relacionadas con el diálogo. Por cuarto año consecutivo, no se ha hecho prácticamente nada para aplicar el acuerdo fundamental sobre la creación de la asociación o comunidad de municipios serbios de Kosovo. Se han hecho intentos por desviar la atención de la verdadera causa de la situación: el sabotaje del acuerdo por Pristina fomentando las controversias entre kosovares sobre la legalidad de la demarcación de la frontera con Montenegro, que supuestamente obstaculiza las actividades del denominado Gobierno de Kosovo. Creemos que las cuestiones relativas a las propiedades de los órganos, las empresas y los particulares del Estado de Serbia en la provincia representan una gran parte del problema y requieren una mayor atención por parte de la Misión. La Misión debe gestionar esa cuestión de forma más activa.

Las autoridades de Kosovo han tenido una reacción sintomática y casi alérgica al reciente fallo judicial relativo a los ex miembros del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). Los intentos de anular las sentencias, en particular mediante amenazas, demuestran el contexto en el que llevan a cabo su labor las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada para la investigación de crímenes de guerra cometidas por el Ejército de Liberación de Kosovo. Lamentablemente, los preparativos para el inicio del funcionamiento de la Corte se caracterizan por una falta de transparencia. Los organismos internacionales y los países que participan en la elaboración y la aplicación tienen la obligación de proporcionar al Consejo de Seguridad información actualizada sobre la ejecución del proyecto de manera oportuna. La prioridad es procurar que se investiguen exhaustivamente los delitos cometidos por el Ejército de Liberación de Kosovo y se castigue a los autores.

Con respecto a la labor que se está llevando actualmente a cabo para poner en marcha las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada para investigar los crímenes de guerra cometidos por el Ejército de

Liberación de Kosovo, tenemos preguntas acerca de la situación de la presentación de informes periódicos de la Unión Europea por la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) en relación con la constitución y el funcionamiento de las Salas Especializadas y sus órganos, incluida la Fiscalía Especializada. No olvidemos que la EULEX fue aprobada por el Consejo de Seguridad en este mismo Salón. Espero que mis colegas de la Unión Europea aprovechen esta oportunidad para hablarnos de la situación actual.

Además, sabemos que el enjuiciamiento de los kosovares que han cometido delitos se ha confiado a un órgano muy dudoso, el Tribunal Especializado, que está siendo creado por las autoridades no reconocidas de Kosovo, cuyo sistema jurídico no puede considerarse lo suficientemente maduro como para ocuparse de unos procedimientos judiciales tan serios. El sistema de nombramiento de los jueces y el papel de la EULEX distan de ser transparentes. En ese sentido, pedimos que se nos informe sobre la evolución de la situación. Celebramos que en el informe se haya incluido información, que hemos pedido una y otra vez, sobre la investigación de los trágicos casos ocurridos en Kumanovo (Macedonia) en mayo de 2015. Creemos que la cuestión debería seguirse de cerca hasta que se identifique y se lleve ante la justicia a los responsables de ese acto terrorista.

También quisiera referirme a la cuestión de la Fuerza de Kosovo (KFOR). Lamentamos que haya habido un intento por la KFOR, sin ningún motivo, de evitar el contacto con los representantes rusos. Parece que nuestros asociados no desean debatir estas cuestiones, lo cual no ayuda a resolverlas. Esperamos que la sesión de hoy dé qué pensar. Consideramos que intentar transformar la KFOR en unas fuerzas armadas propiamente dichas es infringir la resolución 1244 (1999), así como el mandato de las Naciones Unidas.

Tomamos nota de la información relativa al acuerdo alcanzado entre Belgrado y Pristina sobre las telecomunicaciones. Su aplicación será fundamental. Ese es el eslabón débil del diálogo. Desde abril de 2013, no se han logrado progresos tangibles en el cumplimiento de los acuerdos fundamentales sobre la creación de la asociación o comunidad de municipios serbios en Kosovo, pero esa es la clave para garantizar los derechos y las libertades de los serbios. Creemos si se sigue demorando el proceso con excusas inventadas, la situación en Kosovo y sus alrededores no hará más empeorar.

En las actuales circunstancias, es especialmente importante que la comunidad internacional vigile de cerca lo que ocurre en Kosovo. En ese sentido, es importante asegurar la estabilidad de los parámetros presupuestarios y de dotación de personal de la UNMIK. No vemos ninguna razón para revisar la práctica de presentar informes trimestrales sobre las actividades de la Misión. Por el momento, la situación en Kosovo no lo exige. En particular, quisiéramos subrayar que nadie tiene derecho a poner en tela de juicio resoluciones, y mucho menos revocarlas, y hacer declaraciones irresponsables en el Salón. La resolución 1244 (1999) sigue plenamente vigente y continúa siendo la base jurídica internacional obligatoria para lograr una solución para la situación en Kosovo.

Sr. Yelchencko (Ucrania) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás miembros del Consejo para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Ucrania aprecia la labor realizada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo bajo la dirección del Sr. Tanin sobre la aplicación de los mandatos del Consejo de Seguridad. También deseo dar la bienvenida al Consejo al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, y darles las gracias por sus declaraciones.

Ucrania apoya el diálogo político entre las dos partes, con la facilitación de la Unión Europea. En nuestra opinión, ese diálogo sigue siendo la piedra angular de la reconciliación. Es el conductor de la reforma y un requisito previo importante para una mayor integración europea de la región. También estamos convencidos de que en el Proceso de Bruselas no hay alternativa al diálogo y la cooperación. Es crucial que los dirigentes políticos de ambas partes demuestren valentía y visión de futuro y que sigan buscando soluciones que lleven la paz, la estabilidad y la prosperidad a toda la población de Kosovo.

Durante el período que abarca el informe hemos sido testigos de algunos acontecimientos positivos que nos permiten ser cautelosamente optimistas respecto al futuro de Kosovo. En particular, acogemos con beneplácito el reciente acuerdo alcanzado entre Belgrado y Pristina sobre las telecomunicaciones, que prevé la labor sin obstáculos de Telekom Srbija en Kosovo y un código telefónico para Kosovo. Esperamos que ese progreso allane el camino para resolver otras cuestiones pendientes.

También acogemos con beneplácito el nuevo entendimiento alcanzado en cuanto a la aplicación del Acuerdo sobre la reconstrucción del puente principal de Mitrovica, así como la mejora de la cooperación entre

los municipios del norte y los ministerios pertinentes de Kosovo, en particular en relación con las finanzas municipales. Mi delegación se suma al encomio del Secretario General a los esfuerzos realizados a nivel municipal para emplear a miembros de comunidades no mayoritarias en las instituciones de gobernanza local.

Este avance demuestra que las partes son capaces de dejar a un lado las diferencias y de concentrarse en el diálogo a fin de lograr la normalización de las relaciones. Lamentablemente, no siempre es así. Consideramos que la evaluación de la aplicación del Acuerdo de Bruselas sigue siendo relativamente lenta. A nuestro pesar, observamos importantes demoras en muchas cuestiones en la aplicación de los compromisos pendientes, en la peligrosa retórica divisiva e incluso en la violencia.

Si bien encomiamos el compromiso declarado por ambas partes para avanzar en el establecimiento de la comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo y en la aplicación de los acuerdos sobre la libertad de circulación y la integración del sistema judicial, ese compromiso debe traducirse en más medidas concretas y eficaces, ya que esas cuestiones constituyen requisitos previos indispensables para seguir mejorando las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Las tensiones políticas relativas a la cuestión de la demarcación territorial con Montenegro están afectando negativamente el camino hacia la integración europea de Kosovo, ya que la ratificación del acuerdo de demarcación con Montenegro sigue siendo uno de los requisitos para la liberalización de los visados con la Unión Europea.

Otra cuestión controvertida que tiene un efecto negativo en la situación sobre el terreno y socava los esfuerzos encaminados a establecer la confianza entre las partes es la propiedad y estructura del complejo industrial Trepča. Nos preocupa la peligrosa retórica inflamatoria que hemos observado en los últimos meses sobre esa cuestión. Instamos a las partes a que celebren consultas más estrechas para encontrar una salida a esta situación. Es importante negociar una solución y evitar nuevas posibles provocaciones y violencia.

Quisiera subrayar que Ucrania encomia el compromiso expresado por ambas partes de intensificar el diálogo. Es esto en lo que nos debemos centrar en un futuro próximo. Es a lo que nos debemos adherir a fin de asegurar una mayor estabilización de la situación, promover un mejor clima para las conversaciones y, en última instancia, garantizar la prosperidad de toda la región. Por lo tanto, deseo expresar el pleno apoyo de Ucrania al llamamiento del Secretario General a los dirigentes políticos de Belgrado y Pristina para que demuestren valentía y voluntad política y reanuden a la brevedad posible el diálogo de alto nivel. Belgrado y Pristina deben ir a toda velocidad hacia delante en la aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones, concertado en Bruselas el 19 de abril de 2013, mediante el fomento de la confianza entre las comunidades y la búsqueda de un acuerdo sobre las cuestiones más difíciles.

La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo aún desempeña un cierto papel en ese proceso. Sin embargo, debemos mirar hacia el futuro. Ha llegado el momento de considerar seriamente nuestros próximos pasos en cómo racionalizar la Misión en términos de reestructurar o reducir el personal, así como examinar el calendario de examen del Consejo sobre la situación en Kosovo y su ciclo de presentación de informes pertinente, teniendo en cuenta los progresos ya alcanzados. Nos sumamos al Reino Unido, Nueva Zelandia, el Japón y otros países sobre esta cuestión.

Sra. Coleman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić y al Embajador Çitaku. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa.

Acogemos con satisfacción el tono positivo del Secretario General en su informe más reciente (S/2016/901), y su reconocimiento del progreso económico y político en Kosovo, en general. Aplaudimos la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su compromiso a lo largo de los años para ayudar a Kosovo a crear instituciones democráticas multiétnicas, que defiendan el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. La UNMIK ha cumplido su mandato con su constante y diligente apoyo a la paz y la estabilidad en Kosovo. La situación en Kosovo es radicalmente diferente a lo que era cuando el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1244 (1999) y ha cambiado mucho desde que se reestructuró la Misión en 2008. Es hora de simplificar y racionalizar aún más la UNMIK con respecto a la estructura, composición, personal y tareas, como ya lo han señalado varios Estados Miembros. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de aumentar la eficiencia y reducir progresivamente el personal de la Misión en consonancia con su mandato y las realidades sobre el terreno en Kosovo, y pedimos a la Secretaría que en su próximo informe periódico presente propuestas para reestructurar la Misión.

Varios de nosotros acabamos de regresar del viaje del Consejo de Seguridad a la parte oriental de la República Democrática del Congo, en donde se exhortó al personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a que protegiera a los civiles de los grupos armados, y también donde más de 700 civiles resultaron muertos en los últimos dos años. Si bien Kosovo se enfrenta a retos que se esperarían de cualquier país joven, el Consejo de Seguridad no puede permitirse el lujo de utilizar recursos de las Naciones Unidas en Kosovo cuando se necesitan desesperadamente para abordar los conflictos activos en otros lugares, como la República Democrática del Congo. Teniendo en cuenta el progreso constante y la estabilidad general en Kosovo, también consideramos que es hora de que el Consejo ajuste los ciclos de presentación de informes y exposiciones informativas. Simplemente, no se necesita un ciclo de presentación de informes de tres meses, como ya han señalado varios Estados Miembros. Kosovo ha alcanzado un punto en su desarrollo en el que se requiere una reforma deliberada y metódica para aumentar aún más la estabilidad política y en materia de seguridad, normalizar las relaciones con sus vecinos y fortalecer los derechos humanos y las instituciones del estado de derecho. Esos esfuerzos requieren tiempo. Por supuesto, debemos continuar el seguimiento de la trayectoria de Kosovo; pero, ese tipo de supervisión tan estrecha por parte del Consejo de Seguridad es injustificada. Una vez más, instamos a los demás miembros del Consejo a que trabajen con nosotros para ajustar el período del informe a seis meses.

Hemos visto señales positivas de desarrollo económico en Kosovo. Si bien es cierto que, según el Banco Mundial, el producto interno bruto en cifras brutas se redujo ligeramente a 3,6%, en el informe del Secretario General también se observa que es una tasa favorable en comparación con los países vecinos. También quisiéramos señalar que es una tasa de crecimiento mayor que la que experimenta más de las dos terceras partes de los miembros del Consejo de Seguridad. Como ya hemos escuchado de mi colega del Japón, esa tasa de crecimiento causa envidia en algunos. Por lo tanto, se debe abordar con urgencia el nivel de 33% de desempleo. Seguimos convencidos de que la reforma económica puede ayudar a mejorar la gobernanza, luchar contra la corrupción, aumentar la transparencia y fortalecer el estado de derecho.

En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por el Gobierno de Kosovo para situar a la empresa minera de Trepča en el camino del éxito de la reestructuración. Reconocemos que será un proceso difícil y polémico que deberá llevarse de manera abierta y transparente con la representación inclusiva de las partes interesadas. Se debe reestructurar a Trepča de manera que ofrezca el máximo de la viabilidad económica y teniendo presente el beneficio de las comunidades y los trabajadores afectados. En 2002, la UNMIK preparó regulaciones que se han incorporado en las leyes y en las instituciones de Kosovo, que constituyen la base jurídica para la reestructuración de Trepča y de las empresas de propiedad pública o social. Asimismo, estableció un tribunal especial para resolver las peticiones de privatización.

También acogemos con beneplácito la ampliación de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), que está ayudando a fortalecer la justicia y a luchar contra la corrupción en Kosovo. La formación conjunta y las patrullas a pie ampliadas son indicios claros de que la EULEX ha logrado establecer la coordinación. Habida cuenta de la adhesión de Kosovo a la Federación Internacional de Fútbol Asociación y la Unión de Federaciones de Fútbol Europeas, también valoramos las directrices elaboradas por la EULEX en relación con la vigilancia de los partidos de fútbol internacionales. El deporte es una oportunidad para normalizar las relaciones y se debería utilizar para unir a las comunidades, aunque el mal comportamiento de los aficionados se puede descontrolar rápidamente.

Los avances en la justicia y el estado de derecho servirán para combatir la corrupción, ayudarán a atraer la inversión extranjera y contribuirán al desarrollo general de Kosovo.

Es lamentable que la violencia política haya retrasado el acuerdo sobre la delimitación territorial con Montenegro. Esa cuestión debe resolverse. Los gases lacrimógenos, los cócteles molotov y las granadas propulsadas por cohetes no tienen cabida en el discurso político civil.

Encomiamos la importante labor que está realizando Kosovo para hacer frente al grave problema de los combatientes extranjeros y aplaudimos la reciente detención en Kosovo de individuos que probablemente estén afiliados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Siria. Los combatientes extranjeros representan una amenaza para todos los países y requieren una respuesta colectiva.

Toda la región, incluida Kosovo, necesita aplicar un enfoque inclusivo e integral que tome en cuenta a las instituciones internacionales, como INTERPOL, a fin de garantizar la cooperación y la coordinación en

cuestiones vitales para la seguridad nacional de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. La incorporación y participación de Kosovo en las organizaciones internacionales no solo es positiva para Kosovo, sino también para la comunidad internacional.

Por último, consideramos que todos los Estados Miembros deben reconocer a Kosovo como Estado independiente. Cuando Kosovo prospere, toda la región se beneficiará. Un Kosovo democrático, estable e independiente es una fuerza que contribuye a la estabilidad regional, y por ello acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan Kosovo y Serbia para normalizar sus relaciones mediante un diálogo facilitado por la Unión Europea. Encomiamos a los dirigentes de Belgrado y Pristina por su disposición a tomar decisiones difíciles, y una vez más reconocemos la facilitación de las conversaciones por parte de la Alta Representante Mogherini. Los Estados Unidos reafirman su apoyo a Kosovo, en momentos en que se esfuerza por establecer una democracia multiétnica próspera y pacífica, plenamente integrada en la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora haré una declaración en mi calidad de representante del Senegal.

En primer lugar, deseo felicitar y agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Zahir Tanin, por la calidad de la exposición que acaba de ofrecernos. Asimismo, deseo agradecer al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Çitaku sus respectivas intervenciones.

No podemos menos que preocuparnos ante la persistencia de las tensiones recogidas en el informe del Secretario General (S/2016/901). Esas nuevas tensiones afectan algunos de los progresos importantes logrados desde el fin del conflicto gracias a la cooperación de ambas partes. Entre esos avances se cuenta el acuerdo sobre las telecomunicaciones, que, por su importancia, mi delegación acoge con beneplácito. En tal sentido, y con miras a reactivar una dinámica dirigida hacia la creación y preservación de una estabilidad duradera —que es importante no solo para Kosovo, sino para toda la región de los Balcanes—, instamos encarecidamente a las autoridades políticas de Kosovo a trabajar para mantener un clima político calmado, que en buena medida depende del diálogo con Belgrado. Asimismo, exhortamos a las autoridades serbias, a mantener y fortalecer su presencia en un diálogo constructivo y sereno con Pristina. Mi delegación se suma al Secretario General para expresar su beneplácito ante los progresos que hasta ahora han conseguido las dos partes en el marco del diálogo que se lleva a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea, y exhorta a los países y asociados con influencia a seguir utilizándola para impulsar y apoyar las conversaciones. Con miras a consolidar los resultados alcanzados en este contexto, consideramos esencial que los acuerdos concertados hasta la fecha se pongan en práctica de manera eficaz y que los líderes políticos de ambas partes se comprometan de manera plena y constructiva a reanudar un diálogo que sigue siendo la única solución viable para la normalización de las relaciones.

Los acontecimientos recientes que aparecen recogidos en el informe, entre otras cosas el clima político en el que se ratificó el acuerdo con Montenegro o la nueva ley sobre el complejo industrial de Trepča, nos recuerdan lo necesario que es el diálogo inclusivo, entre los agentes tanto internos como externos, respecto de todas las cuestiones que están sin resolver. Mi delegación considera que estas dificultades son superables y que, sobre todo, no deben ser un freno para el proceso positivo que se viene dando, en particular en lo que respecta a la aplicación del acuerdo sobre la integración del poder judicial de Kosovo, en la que se han conseguido progresos significativos. En ese mismo sentido, acogemos con beneplácito el acuerdo alcanzado el 5 de agosto último en cuanto a poner en práctica lo pactado el 25 de agosto de 2015 en relación con la reconstrucción del puente principal de Mitrovica, e instamos a las partes a tomar como base ese resultado para comenzar a cumplir los demás compromisos pendientes.

El Senegal comparte con el Secretario General la opinión de que es necesario realizar esfuerzos en materia de asistencia humanitaria y derechos humanos, así como para aumentar la tasa de retorno de los refugiados, fomentar la confianza entre las diferentes comunidades y crear sociedades no solo diversas, sino también inclusivas.

Además, las actividades que se realizan en el marco de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), cuyo mandato se extendió hasta el 14 de junio de 2018, nos parecen beneficiosas, pues ayudan a consolidar lo logrado en materia de defensa y promoción del estado de derecho y de los derechos humanos, así como en la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Un ejemplo de lo anterior fue la celebración de la conferencia regional de directores generales de la policía en Skopie, del 8 al 10 de septiembre de 2016, con la participación de representantes de Kosovo, la ex República Yugoslava de

Macedonia, Albania y Serbia. Acogemos con beneplácito las actividades de la UNMIK para promover la reconciliación, la justicia de transición y los derechos humanos, así como para apoyar el proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Además de exhortar a continuar con el diálogo, el Senegal desea instar a todas las partes a establecer nuevos hitos en los frentes de la paz y el desarrollo, en particular dando un impulso a la puesta en práctica de los acuerdos de 25 de agosto de 2015 en la región norte de Kosovo. Por ello, reiteramos nuestro apoyo incondicional al proyecto conjunto de la Unión Europea y las Naciones Unidas que tiene como objetivo fomentar la confianza entre las comunidades para proteger el patrimonio cultural. Asimismo, ese proyecto busca promover el fortalecimiento de la cooperación en el intercambio de información con miras a resolver las múltiples incógnitas que existen en torno a las personas desaparecidas.

Para concluir, mi delegación desea rendir homenaje una vez más al Representante Especial, Sr. Tanin, por el gran acierto con que ha dirigido la UNMIK. También acogemos con beneplácito las importantes contribuciones que han hecho la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, la EULEX, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y, por supuesto, la Unión Europea, todas ellas instituciones que trabajan con decisión por la paz y el progreso en Kosovo y en toda la región.

Ahora vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de Serbia ha solicitado la palabra para formular una breve declaración. Tiene la palabra.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): En mi declaración anterior dije que los miembros del Consejo oirían una serie de mentiras de la representante de Pristina. Uno puede determinar a partir de su declaración que percibe un país ideal. Dicho de manera simple: si es un país tan ideal, me pregunto por qué los migrantes que atraviesan los Balcanes no van a Kosovo. ¿Por qué sus ciudadanos huyen de Kosovo hacia Europa Occidental? En la próxima ocasión, también podría informar al Consejo cuántos albanokosovares tienen pasaporte serbio y cómo nuestras oficinas de representación diplomática y consular en Europa Occidental trabajan todos los días con albanokosovares.

¿De qué clase de país estamos hablando? Se mencionaron delitos, violaciones y asesinatos. ¿Por qué no se acusó a nadie? La oradora de Kosovo, que lo representa ahora, dice que el número de personas acusadas por esos delitos es cero. Bueno, ese es su problema. ¿Por qué no acusaron a nadie? ¿Por qué no dijeron que esta persona, o aquella persona, cometió violación o asesinato? Si, como se dijo, Serbia no tiene jurisdicción en Kosovo, ¿por qué no se hizo nada en La Haya? Todos los de la policía y el ejército de Serbia fueron interrogados en el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en La Haya centenares de veces. Es imposible presentar cargos basados en relatos de ficción de la representante narrados aquí en el Consejo de Seguridad.

¿Y qué está pasando con Oliver Ivanović? La Sra. Çitaku dice que hemos detenido a ciudadanos de Kosovo. Ella insta a que nuestros ciudadanos deben ser acusados, pero cuando se trata de los suyos, todo el mundo es inocente, ¿no es así? Por lo tanto, si según ella quienquiera que pudiera haber sido condenado es inocente, ¿qué está pasando en el caso de Oliver Ivanović? Desde hace meses ha estado bajo arresto domiciliario. ¿Hay un solo testigo —Serbia ha exigido ver una lista— que pueda confirmar las acusaciones que se le imputan? La representante cometió un pequeño error, porque esa lista fue borrada después de 2000 por los que bombardearon Serbia; pero tengo que declarar aquí en Nueva York, ante el Consejo de Seguridad, que la decisión de bombardear Serbia era ilegal y se tomó sin el consentimiento del Consejo. Estoy convencido de que muchos de los que figuraban en esa lista merecían ser juzgados, pero el Tribunal no encontró fundamento jurídico alguno para incoar procedimientos contra los que bombardearon Serbia. Esa fue una decisión judicial basada en ninguna decisión del Consejo de Seguridad. Por supuesto, esa lista también incluye personas que fueron elogiadas por Kosovo —a quienes se les dio empleos, se les permitió investigar recursos mineros y se les dio teléfonos móviles.

El ex Primer Ministro de Croacia Milanović ahora dirige su atención hacia Kosovo. ¿Figura Wesley Clark ahora en la lista de los que trabajan en Kosovo, habiendo atestiguado contra Bernard Kouchner y William Walker afirmando que Serbia fue bombardeada? Él era el Jefe de la Misión ante Serbia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y antes de que cualquier perito forense emitiera cualquier declaración, dijo que los que murieron en Račak fueron víctimas de los serbios. Ahora es un héroe nacional.

La Sra. Çitaku habla de colonialismo. ¿De qué está hablando? ¿Cuáles son los países que se han liberado del colonialismo? ¿Tiene alguna idea de lo que es el colonialismo? La primera capital de Serbia se encontraba

en Kosovo. La sede de la Iglesia Ortodoxa Serbia está en Kosovo. ¿Qué clase de colonialismo es ese? Mencione cualquier monumento cultural albanés que date de esa época. ¿De qué está hablando? Ella piensa que porque está aquí en esta sesión, apoyada por algunas Potencias Occidentales importantes, puede mentir aquí. Sin embargo, ese apoyo en realidad no fortalece la posición de Kosovo; por el contrario, su apoyo a las posiciones que Kosovo presenta aquí socava su propia reputación. La Sra. Çitaku mencionó al Sr. Ahtisaari. ¿Fue el Consejo de Seguridad el que aprobó la propuesta Ahtisaari?

La Sra. Çitaku ha presentado la peligrosa tesis de que todo en Kosovo pertenece a Kosovo. Los ciudadanos allí viven bajo el capitalismo, así que ¿puede decirles que todo lo que se encuentra en Kosovo es propiedad de Kosovo? Debería haber alguna ley sobre esos derechos. Ni siquiera le gusta la Relatora Especial Karima Bennoune, quien ha hablado de 200.000 serbios desplazados. La cifra no es importante — aun cuando fueran solo 50.000, se les debería permitir volver. Según datos de las Naciones Unidas, representan el 1,9%. ¿Permanecerá el Consejo en silencio y dirá que esas personas no tienen que volver? ¿Va el Consejo a legalizar la limpieza étnica? No tiene derecho a hacer eso.

Independientemente del pequeño tamaño de nuestro país, cuando se trate de nuestra Iglesia la defenderemos. La Sra. Çitaku afirma que la iglesia en el recinto de la Universidad de Pristina es problemática porque fue construida bajo el régimen de Milošević. Pero ¿qué pasa con la iglesia de Nuestra Señora de Ljeviš del siglo XIV, que Kosovo incendió y que figuraba en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO? ¿Cuándo fue construida? ¿Tiene algo que ver con Milošević? ¿Dónde estaba Milošević en 1981, cuando hubo manifestaciones que exigían la independencia de Kosovo? Siempre hubo un plan de unificación con Albania desde el mismo principio, y debería admitirse. Ella no es kosovar; Ella es albanesa. Su país de origen es Albania. No se trata de colonialismo; se trata de una minoría nacional en el país de otro que ha declarado unilateralmente su independencia.

Quisiera señalar a todos los que están aquí, incluido mi amigo del Japón, que esto podría ocurrirle a su país mañana. El hecho de que su país tenga más de 100 millones de habitantes no le da más derechos que a Serbia. No tenemos un principio que diga que perdimos porque se permitió la declaración unilateral de independencia de Kosovo y porque algunos países la aceptaron. No es realmente agradable que los Estados Unidos hayan pedido a otros países que reconozcan la declaración unilateral de Kosovo, violando así la integridad territorial de Serbia. Hace 100 años, la única bandera extranjera que ondeó frente a la Casa Blanca fue serbia, en reconocimiento a los sacrificios de Serbia durante la Primera Guerra Mundial, cuando perdimos un tercio de nuestra población.

Estoy feliz por el Embajador del Japón y su botella de vino. En el siglo XIV, el zar de Serbia Dušan promulgó una ley que protege la calidad y el origen geográfico del vino kosovar. En ese momento, era el único gobernante que poseía 25 kilómetros de viñedos entre Veliko Hoča y Prizren. Huelga decir que no hay nada que la representante de Pristina pueda decir al respecto, porque en aquel momento su pueblo no vivía en Kosovo. Por lo tanto, no somos colonizadores, y esos términos no deberían utilizarse en este órgano principal de las Naciones Unidas.

En cuanto a la INTERPOL, es evidente que Palestina también figuraba en su programa y los Estados Unidos no estaban dispuestos a votar sobre esa cuestión. Kosovo y Taiwán también figuraban en su programa, o tal vez no lo estaba, pero se anunció. Kosovo dijo a todos que participaría en la reunión de la INTERPOL, ¿por qué no presentó su solicitud? No la presentó porque sabía que perdería.

Concluiré de la misma manera que comenzó la Sra. Çitaku, citando su declaración ficticia. Hoy estamos en 2016, no en 1999. Eso es cierto. Por supuesto, entretanto, el mundo ha cambiado. Hoy, los que nos bombardearon y los que han erigido monumentos en Pristina, se han marchado. En realidad, el mundo ha cambiado. Hoy, los que defendían de las posiciones de Kosovo se han marchado. El mundo ha cambiado en el sentido de que las personas comprenden que se trata de la violación de los derechos. Todas y cada una de las violaciones de los derechos internacionales son de carácter universal y son aplicables a todos. Respeto la voluntad de todos, pero tenemos que comenzar por los intereses legítimos de nuestro propio pueblo.

No sé si se cambiarán los nombres de las plazas y las calles de Pristina, como han sugerido los medios de comunicación, pero en cualquier caso, no necesitamos el apoyo de nadie del exterior. Nosotros mismos debemos resolver nuestros problemas. El representante de Kosovo se oculta detrás de un hermano mayor. Debemos dialogar y encontrar una solución sostenible. Nadie va a dejar caer una solución sobre Kosovo de la misma manera que dejaron caer las bombas en 1999. Desafortunadamente para Kosovo, esa etapa quedó atrás.

El Presidente (*habla en francés*): La Sra. Çitaku ha solicitado formular una nueva declaración. Le doy la palabra.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Seré muy considerada con el tiempo del Consejo, pero algunas de las cuestiones que mi colega de Serbia ha planteado merecen respuesta.

De hecho, la mayor parte de su declaración, si no fuera tan preocupante el hecho de que se pronunció aquí en el Consejo de Seguridad, habría sido divertida y entretenida. Resulta insultante que haya acusado a la comunidad internacional, a los dirigentes del mundo libre y a la Organización del Tratado del Atlántico Norte de haber participado en Kosovo motivados por sus propios intereses y por nuestros recursos. En realidad, Kosovo es un claro ejemplo de la manera en que el mundo se une en defensa de la dignidad humana, la vida humana y los valores humanitarios.

Para quienes no lo saben, Kosovo es del mismo tamaño que Connecticut; es un país pequeño. Por cierto, teníamos fronteras mucho antes de alcanzar nuestra condición de Estado. En realidad, no somos muy ricos en recursos naturales. Nuestros principales recursos son los recursos humanos: nuestro pueblo. Nuestra población es joven, ya que el 70% tiene menos de 30 años. Este potencial humano, que fue liberado y al que se le permitió vivir en libertad, es el único beneficio, la única satisfacción de la comunidad internacional. Sinceramente, estoy conmocionada y ofendida. Espero que mi colega de Serbia reflexione sobre estas declaraciones.

En segundo lugar, la guerra en Kosovo no tuvo lugar hace 500 ni 70 años; es una guerra reciente. Ocurrió en 1998 y 1999 ante los ojos del mundo, bajo la mirada de los presentes en este Salón y de periodistas de los Estados Unidos, Rusia, China y el Japón. Todo el mundo estaba allí y las imágenes son reales. Las interpretaciones pueden cambiar y ser diferentes, pero los hechos no pueden cambiar.

Lamento que mi colega esté perdiendo la paciencia. Lo escuché, y le pido que me escuche. Solo espero que algún día podamos venir a este Salón y escuchar las disculpas de Serbia y señales de arrepentimiento, porque en última instancia, eso también redundará en el interés de Serbia. ¿Puede alguien imaginarse a Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial, acusando a las fuerzas aliadas de haber intervenido para salvar a Europa? Realmente espero que Serbia reflexione porque, como dije, solo así la región podrá avanzar.

Desafortunadamente, en nuestra legislación y en nuestra Constitución se establece muy claro contra quién podemos abrir investigaciones y presentar acusaciones. No podemos acusar a las personas en ausencia, es decir, cuando no están presentes físicamente en Kosovo, y lo cierto es que la mayoría de las personas que cometieron crímenes de guerra se han marchado de Kosovo. En lo que respecta al Sr. Ivanović, fue acusado y juzgado por la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). El Gobierno de Kosovo apoya el papel de la EULEX, y aguardamos con interés el momento en que todos estos juicios queden relegados al pasado.

Pido disculpas por haber ocupado más tiempo del Consejo. Realmente, me sentí ofendida, y sé que algunos otros entre los presentes también se sintieron ofendidos.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.